

Universidad de Montemorelos

Facultad de Teología



RAZONES IDEOLÓGICAS Y TEOLÓGICAS DEL RECHAZO DE LOS
JUDÍOS HACIA JESÚS COMO EL MESÍAS

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el título de
Licenciado en Teología

Por

Ezequiel Casango Salazar

Septiembre de 2022

Universidad de Montemorelos

Facultad de Teología

RAZONES IDEOLÓGICAS Y TEOLÓGICAS DEL RECHAZO DE
LOS JUDÍOS HACIA JESÚS COMO EL MESÍAS

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el título de
Licenciado en Teología

Por

Ezequiel Casango Salazar

Septiembre de 2022

RESUMEN

RAZONES IDEOLÓGICAS Y TEOLÓGICAS DEL RECHAZO DE LOS JUDÍOS HACIA JESÚS COMO EL MESÍAS

Por

Ezequiel Casango Salazar

Asesor: Dr. Andrzej Janusz Gradzikiewicz

RESUMEN

Universidad de Montemorelos

Facultad de Teología

Título: RAZONES IDEOLÓGICAS Y TEOLÓGICAS DEL RECHAZO DE LOS JUDÍOS HACIA JESÚS COMO EL MESÍAS

Investigador: Ezequiel Casango Salazar

Asesor: Dr. Andrzej Janusz Gradzikiewicz.

Fecha de terminación: septiembre de 2022

Introducción

El tema del mesías en el AT es usado para referir cualquier tipo de unción entre el pueblo de Israel. En contadas ocasiones se presenta en el AT con la connotación de liberación y redención hacia una sola persona. Es por eso que se analiza el uso etimológico del vocablo hebreo y griego a lo largo del relato bíblico del AT y NT.

Pero la complementación que se tiene del AT hacia el NT funge como unción hacia el entendimiento del concepto mesiánico llevado por Jesús en el primer siglo de la era cristiana.

De igual forma, el concepto mesiánico aumento entre los periodos del Segundo Templo de Jerusalén y el periodo Inter Testamentario con la situación

social, cultural, económica y dominio de los diferentes reinos hacia el pueblo judío a lo largo de estos periodos.

Posterior a esto, en el periodo del primer siglo, el concepto social y militar del mesías se había desarrollado especialmente por la literatura escrita en los periodos anteriores, esto quiere decir que el judío común de ese momento estaba consciente de las posibilidades de que un mesías llegara a salvarlos del dominio de los romanos.

Al no reconocer a Jesús como el mesías, el pueblo judío rechazó a Jesús hasta que, como consecuencia del momento, fue llevado a muerte en la cruz.

Posteriormente se analiza brevemente el concepto mesiánico judío a lo largo del tiempo, entendido su postura hacia el Mashiah y hacia Jesús no llevando el título mesiánico.

Objetivo

Mostrar con evidencia que Jesús cumplía con cada señal profética dada previamente en la Tanaj para reconocerlo como el mesías liberador y redentor del pueblo de Dios y el mundo. De igual manera entender el cambio de la ideología y teología judaicas en su concepto de Mashiah.

Método

Esta investigación es temática encontrándose en medio de la teología temática e histórica porque analiza un tema específico, en un momento específico en la historia. En esta investigación se analizó por separado el concepto mesiánico actual como histórico (1er siglo d.C.) tanto de los judíos como cristianos,

entendiendo su contexto histórico. Todo esto se hace teniendo como base la Biblia.

Resultados y conclusión

Por medio del estudio metodológico en el tema de la veracidad hacia Jesús llevando el título del mesías se llegó a la conclusión de que el Jesús histórico, el Jesús de Nazaret, cumple las profecías dadas hacia el mesías del AT. A través del triple oficio, Jesús el Cristo cumple las responsabilidades puestas al mesías Salvador. De igual forma se encontró que las razones hacia el rechazo de parte del pueblo judío no son concluyentes hacia no darle el título de Jesús siendo el Mashiah prometido en el AT.

Palabras claves. Mesías, Jesús, judíos, rechazo de Jesús como Mesías.

RAZONES IDEOLÓGICAS Y TEOLÓGICAS DEL RECHAZO DE LOS JUDÍOS

HACIA JESÚS COMO MESÍAS



Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el título de
Licenciado en Teología

por

Ezequiel Casango Salazar

APROBADO POR LA COMISIÓN

Asesor principal
Dr. Andrzej Janusz Gradzikiewicz

Referente de investigación
Asesor metodológico
Dr. Alberto Valderrama Rincón

Lector
Dr. Pablo Parfida

Director Facultad de Teología
Dr. Juan José Andrade

6 de septiembre de 2022

RECONOCIMIENTOS

Agradezco primeramente a Dios por la bendición y privilegio de haber sido llamado al sagrado ministerio pastoral a través de la carrera de Teología, y a pesar de mi naturaleza, aún sigue usándome como simple vasija.

De igual forma agradecer a mi familia, quienes con mucho cariño y amor me han dado fuerzas para continuar en esta carrera de la vida.

A Libni Duran Pérez por su apoyo incondicional a lo largo de este proceso de investigación y por sus palabras de ánimo a cada momento.

A mis profesores por su dedicación, consejos y, sobre todo, paciencia a lo largo de este caminar académico y espiritual.

Universidad de Montemorelos

Facultad de Teología

RAZONES IDEOLÓGICAS Y TEOLÓGICAS DEL RECHAZO DE
LOS JUDÍOS HACIA JESÚS COMO EL MESÍAS

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el título de
Licenciado en Teología

Por

Ezequiel Casango Salazar

Septiembre de 2022

TABLA DE CONTENIDO

Capítulo

I.	INTRODUCCIÓN.....	1
	Antecedentes	2
	Mesías para los judíos, Cristo para los cristianos.....	3
	Declaración del problema.....	6
	Pregunta de investigación	8
	Propósito	8
	Objetivos específicos.....	9
	Justificación.....	9
	Resultados esperados.....	10
	Alcance y delimitaciones	10
	Limitaciones.....	10
	Delimitaciones	11
	Definición de términos	12
	Resumen	14
II.	MARCO TEÓRICO	15
	Perspectiva mesiánica judía y cristiana.....	15
	Mesías.....	20
	Unción en la Biblia.....	21
	Concepto mesiánico en el AT.....	23
	Judaísmo y el concepto mesiánico.....	28
	Judíos en el primer siglo e.c.	29
	Concepto contemporáneo del Mashiah	34
	Cautiverio en Babilonia.....	37
	Judaísmo del el 2do templo.....	39
	Rechazo de Jesús el χριστός	41
	Muerte del Mesías	43
	Nostra Aetate y la muerte de Jesús.....	44
	Resumen	46
III.	MARCO METODOLÓGICO	47
	Tipo de investigación.....	47
	Materiales y recursos	48
	Estructura de trabajo	49
	Tratamiento de la información	50
	Resumen	50

IV.	EVIDENCIAS DE JESÚS COMO MESÍAS	51
	Cristología	51
	<i>Munus Triplex</i>	53
	Jesús como Sacerdote	54
	Jesús como Profeta	55
	Jesús como Rey	56
	Mesías en el NT	58
	Soteriología	59
	Daniel y las Setenta semanas	62
	Concepto día por año	62
	Daniel 9:24 ^a : “Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo...”	63
	<i>Daniel 9:25</i> : “desde la salida de la orden para restaurar”	63
	<i>Daniel 9:25</i> : “... hasta el mesías Príncipe”	64
	<i>Daniel 9:25</i> : “... habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas”	64
	<i>Daniel 9:25</i> : “... Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías”	65
	Resumen	65
V.	RESUMEN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	67
	Resumen	67
	Abstract	68
	Introducción	70
	Metodología	71
	Evidencias de Jesús como Mesías	71
	Conclusiones	73
	Recomendaciones	73
	LISTA DE REFERENCIAS	75

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación busca (1) exponer las razones ideológicas y teológicas de los judíos hacia el rechazo de Jesús como el mesías anunciado en el AT, de igual forma (2) estudiar su concepto mesiánico para que así, en base a evidencias, (3) adjudicar el título de mesías a la persona adecuada.

Dicho lo anterior, se presenta el primer capítulo como antecedente a la investigación.

En el cuál se describe brevemente la conceptualización cristiana hacia su mesías llamado Jesús el Cristo. De igual forma se analiza el concepto mesiánico judío actual. Esto con la finalidad de tener en claro ambas posturas y así visualizar los conceptos a lo largo de la investigación.

De igual forma, se presenta la declaración del problema, en donde se analiza de manera histórica la discrepancia entre Jesús y los judíos, mostrando así su rechazo hacia su título mesiánico.

En consecuencia se establece la pregunta de investigación, la cual demarcará los límites, usando como cimiento el propósito y objetivos específicos para mostrar la relevancia de la investigación hacia el tema del mesías.

De esta manera, a través de la justificación, se muestra seguridad al momento de explicar la necesidad del trabajo. Culminando así, describiendo los resultados esperados en la investigación.

Antecedentes

En el principio del perfecto mundo creado, satanás tentó a la primera pareja puesta por Dios (Génesis 3:1)¹ en el Edén, teniendo como plan que estos “desobedecieran a Dios, recibieran su desaprobación, y entonces participaran del árbol de la vida, para que pudieran perpetuar su vida pecaminosa”.²

Entendiendo las consecuencias de su desobediencia y pecado, comprendieron que la “paga del pecado es muerte” (cf. Romanos 6:23, Génesis 2:17; Ezequiel 18:4).

Al existir una muerte, existía pecado, y si hubo pecado, hubo necesidad de un salvador. Esa solución fue dada por medio de Dios al ser humano (Génesis 3:15, cf. Romanos 16:20).

Esa conciliación entre Dios y el ser humano se demuestra a lo largo del AT con el pueblo de Israel, siendo el escogido para llevar esa “simiente de la mujer” y perteneciendo al pueblo bendecido por Dios a través de Abraham (Génesis 13:16) y culminando en la descendencia del rey David. (Jeremías 23:5. Cf. 2 Samuel 7:12, 13; 1 crónicas 17:11-14.)

De este pueblo escogido saldría un ungido de Jehová (cf. Salmos 2:2) que llevaría el título de “El Mesías”. Este traería salvación y redención a toda la humanidad.

¹ En este trabajo de investigación se usará la versión de Biblia Reina Valera 1960, a menos que se indique lo contrario

² Elena G. de White, La historia de la redención (Editorial ACES, 2020), 43.1.

En el primer siglo de la era común existió un judío llamado Jesús de Nazaret, el cual, de acuerdo a la biblia cristiana y su NT, sería el mesías anunciado desde la fundación del mundo. (cf. Mateo 16:16-17)

Esto causó revueltas y conflictos durante el periodo del primer siglo de la era cristiana. Provocando así, según relata el NT, que gran número de los judíos del primer siglo de la era cristiana no reconocieran a Jesús siendo el mesías, (cf. Juan 10:22-42) ni consideraran que él sea el ungido de Jehová dicho por los profetas y la Torá.

Según el relato del NT, este rechazo judío hacia Jesús como Mesías culminó en su “muerte, y muerte de cruz” (Filipenses 2:8) cargando ellos con la culpa de la muerte del llamado “Cristo Jesús”. (cf. Hechos 2:23)

En el presente escrito se estudian las perspectivas judía y cristiana hacia el mesías prometido. A continuación se hace un análisis introductorio al concepto cristiano del mesías y su reacción judía en el primer siglo de la era común.

Mesías para los judíos, Cristo para los cristianos

Al analizar a estas dos grandes religiones es necesario clarificar sus conceptos hacia el personaje mesiánico. Sus conjeturas, ideologías y su teología base.

Para los cristianos, el NT encarna a Jesús como el mesías prometido. White menciona que él era la solución única al problema del pecado, debido a que “nada

fuera de la muerte y la intercesión de su Hijo [i.e. Jesús el Cristo] podía pagar la deuda y salvar al hombre perdido del pesar y la miseria sin esperanzas”.¹

El cristianismo básico tiene como cimiento a Cristo como mesías salvador y es por esta razón que siguen sus enseñanzas² descritas en el NT.

Según W. H. Griffith, clérigo anglicano influyente en el movimiento evangélico de Gran Bretaña y Norte América, el cristianismo es la única religión que se basa en la persona de su fundador. Griffith hace hincapié diciendo que el “cristianismo está ligado a Cristo de un modo tan indisoluble, que nuestra visión de la Persona de Cristo comporta y determina nuestra visión del cristianismo.”³

Es tal la importancia de Jesucristo en la teología e ideología cristianas que sin Él, el cristianismo no podría llegar a existir.⁴

Esta religión comenzaría como un movimiento en la primera parte del primer siglo de nuestra era. Dentro de la religión judía se levantaría Jesús de Nazaret, quien, junto a sus discípulos, darían a conocer este movimiento que pronto se reconocerían en toda la zona de palestina y sus alrededores como “cristianos” (Hechos 11:26).

Poco a poco las diferencias entre judíos y cristianos fueron siendo notorias, llegando los judíos a tachar el movimiento cristiano como una nueva religión.

¹ White, 46.1.

² Claudionor Corrêa de Andrade, Diccionario Teológico: Con un Suplemento Biográfico de los Grandes Teólogos y Pensadores (Miami, FL: Patmos, 2002), 103.

³ Francisco Lacueva, Diccionario teológico ilustrado (Tarrasa, Barcelona: Clie, 2001), 208.

⁴ Ibid, 210.

Por su parte los primeros cristianos “no creían pertenecer a una nueva religión. Ellos habían sido judíos toda su vida y continuaban siéndolo”¹. Estaban conscientes de que su fe no se basaba en la negación contundente del judaísmo, sino en la “convicción de que la edad mesiánica, tan esperada por el pueblo hebreo, había llegado.”²

Estos estaban convencidos que eran parte del pueblo judío, por lo tanto su mensaje no era de separación. En cambio, era un mensaje esperanzador, ya que, de acuerdo a su perspectiva, habiendo iniciado la edad mesiánica, entonces debían ser mejores judíos, haciéndose así partícipes de las promesas hechas en el AT acerca del mesías.³

Pero desde la antigüedad, hasta los días actuales, el pueblo judío no reconoce a Jesús como el mesías o ungido, anunciado desde el Génesis durante todo el AT.

En el concepto judaico, el verdadero Rey Mesías aún está por llegar, y “se levantará y triunfará, y será levantado en lo alto, todos volverán inmediatamente [a él] y sabrán que sus padres les dejaron un legado erróneo, y sus padres y profetas

¹ Justo L. González, Historia del cristianismo: Tomo 1, vol. 1 (Miami, FL: Editorial Unilit, 2003), 37.

² Ibid.

³ Ibid, 47.

los desviaron”¹ y “si no cumple con alguna de estas cosas o es asesinado, sabremos que este no puede ser el mesías que la Torá había prometido.”²

Inclusive, actualmente cualquier judío que se convierta a cristianismo, o reconozca a Jesús como mesías pierden el derecho de ser llamados judíos,³ llegando así a perder su familia, cultura, entorno social, perdiendo su identidad judaica.⁴

Entonces, si Jesús era judío, y la religión judía no lo aceptaba como persona, y menos como el mesías anunciado, ¿cuáles fueron sus razones por la que fue rechazado, e inclusive llevado a muerte?

Declaración del problema

Jesús fue quien encarnó (Juan 1:14) al mesías prometido, desde el comienzo de este mundo (Génesis 3:15), y a lo largo de todo el relato del Antiguo Testamento (cf. Salmos 69:21; Isaías 25:8; 53; 62:11; Daniel 7:13; 9:25; Miqueas 5:2; Zacarías 3:8; 6:12; 9:9; Malaquías 3:1; Oseas 11:1). Siendo este mismo el que ejemplifico y cumplió todas las profecías escritas y asociadas a este mesías como Salvador anunciado.

¹ “Mishneh Torah, Kings and Wars 11:9”, consultado el 1 de septiembre de 2022, https://www.sefaria.org/Mishneh_Torah,_Kings_and_Wars.11.9?lang=bi.

² “Mishneh Torah, Kings and Wars 11:5”, consultado el 1 de septiembre de 2022, https://www.sefaria.org/Mishneh_Torah,_Kings_and_Wars.11.9?lang=bi.

³ Faña Spielberg y Stuart Dauermann, “Contextualization: Witness and Reflection: Messianic Jews as a Case”, *Missiology* 25, núm. 1 (enero de 1997): 15–35.

⁴ Scot McKnight y R Boaz Johnson, “From Tel Aviv to Nazareth: why Jews become Messianic Jews”, *Journal of the Evangelical Theological Society* 48, núm. 4 (diciembre de 2005): 771–800.

Jesús, descendiente directo de Abraham, Isaac y Jacob, hijo de padres judíos, y por lo tanto perteneciente al pueblo judío, fue el iniciador de la división entre judíos y los llamados seguidores de Cristo.

En el primer siglo de la era cristiana había una insaciable sed en el pueblo judío por el arribo del mesías profetizado,¹ pero debido a su situación política y social el deseo mesiánico tendría connotaciones de liberación sociopolíticas movido por creencias religiosas buscando la restitución de la soberanía real.

Estos mismos, en la actualidad, no reconocen a Jesús como el mesías anunciado en la Tanaj. Inclusive, detestan todo lo que tenga que ver con él y su religión cristiana, llamada por algunos como la “religión de gentiles”.²

Jesús fue el vínculo que une a estas dos grandes religiones. Siendo él, por un lado quien encarnó la gran esperanza de redención de un pueblo, y un mundo entero. Por otro lado, el responsable como iniciador del movimiento cristiano.

Si los judíos esperaban al mesías y cuando vino Jesús, no lo reconocieron como ese mesías redentor, entonces debieron de haber tenido razones sólidas, diferencias en la interpretación bíblica, comprensión distinta en el cumplimiento de la profecía o algún argumento lógico para que el título de mesías no sea adjudicado a la misma persona a la que los cristianos se lo han adjudicado durante siglos.

¹ Justo L. González, Historia del cristianismo: Tomo 1, vol. 1 (Miami, FL: Editorial Unilit, 2003), 37.

² Mark Kinzer y Matthew Levering, “Messianic gentiles & messianic Jews”, First Things 189 (enero de 2009): 43–49.

Debido a estas diferencias en el concepto mesiánico, se manifiesta la necesidad de analizar la relación que existe entre el mesías descrito en el AT y Jesús descrito en el NT, y entender la veracidad hacia que Jesús el Cristo es el mesías profetizado en el AT. En consecuencia a esta discusión, el presente trabajo de investigación busca ofrecer una respuesta a la siguiente pregunta:

Pregunta de investigación

¿Qué influencia tuvo el pensamiento teológico e ideológico judíos del segundo templo y el primer siglo de la era cristiana en el rechazo de *Jesús* como el *Mesías*?

Propósito

La religión cristiana tiene como centro a Jesucristo, siendo “el origen, la esencia y el centro de toda ella [i.e. teología sistemática cristiana].”¹ Pero el pueblo judío, del que nació Jesús, no lo reconoce como ese mesías.

De igual forma la Iglesia Adventista del Séptimo Día tiene como creencia fundamental a Jesús como Dios eterno, redentor y prometido mesías de la humanidad.²

¹ Gerardo A. Alfaro, «La importancia de Jesús para la teología: “Para que en todo tenga la preeminencia” (Col. 1:18)», *Kairós 47: Julio–Diciembre* (2010): 76–77.

² Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventista del Séptimo Día, Armando Collins, y Miguel A Valdivia, *Creencias de los adventistas del séptimo día: una exposición bíblica de las doctrinas fundamentales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*, 2007, 41.

Viendo la importancia fundamental de este concepto mesiánico, y el alcance de su explicación, se pretende realizar la investigación siguiendo los objetivos específicos mencionados a continuación:

Objetivos específicos

El siguiente escrito tiene como propósito: (1) Conocer los motivos del rechazo del pueblo judío a la idea de Jesús como mesías; también (2) se observa desde la perspectiva histórica el concepto del mesías judío al igual que el concepto del mesías cristiano del primer siglo de nuestra era; y como resultado (3) entender el momento de la historia en el cual ocurrió el cambio entre el concepto del mesías del AT y la idea mesiánica que desarrollaron los judíos en el 1er siglo; esto con la finalidad de dar evidencia que el Jesucristo del 1er siglo de la era cristiana cumple con el papel del mesías anunciado.

Justificación

Primeramente la investigación busca aportar un marco de referencia al interrogante de ¿Por qué los judíos, la religión de Jesús, rechazaron a Jesús siendo su mesías esperado, llevándolo inclusive a “la muerte, y muerte de cruz” (Filipenses 2:8)?

Como segundo lugar se procura asimilar la importancia del concepto de “Mesías” en el círculo judío, tanto histórico como actual, para así concebir su perspectiva del mesías por venir y su perspectiva hacia Jesús.

Y como resultado, en tercer lugar, proveer una respuesta, desde la perspectiva adventista, al concepto mesiánico de Jesucristo, como defensa hacia el concepto mesiánico judío.

Resultados esperados

Se busca que en este trabajo de investigación se logre disipar el dilema de Jesús siendo el mesías anunciado en la Tanaj de los judíos. Aclarar con evidencias que el Jesús del NT si cumple las profecías, tomando el rol de mesías que los judíos rechazan.

Alcance y delimitaciones

Limitaciones

Las limitaciones que se han detectado debido a la amplitud histórica, la sensibilidad del tema tratándose del pueblo judío y la abundancia de información hacia la investigación, fueron las que se mencionan a continuación:

- Se investiga un tema que es base para dos grandes religiones. Al igual que este tema pertenece a un pueblo actual y vivo; por lo tanto se necesita tener cuidado en el trato de información.
- Se cuenta con plena y suficiente información de las perspectivas actuales de las dos partes (judíos y cristianos), más existe poca información de fuentes primarias del siglo primero de la era cristiana.
- Información tan polarizada. Por un lado una perspectiva tan acérrima de parte de las escuelas judías acerca del advenimiento del mesías. Por otro lado la defensa inflexible de los cristianos hacia Jesús como

mesías. Para esta investigación se necesita un pensamiento crítico, sin decantarse hacia ningún criterio.

- En idiomas actuales es posible entender español, inglés, francés, portugués respectivamente, pero en cuanto a los idiomas antiguos y en este caso, el estudio de las palabras centrales como מָשִׁיחַ (*Māšîaḥ*); Iêsous; y Jristos muestran la necesidad de conocimiento básico en griego y hebreo. Por lo que no se estudiarán a profundidad los conceptos, sino solo se hará un análisis básico.

Delimitaciones

Esta investigación es de carácter temático, orientado al área teológica histórica, lo que significa que se centra solamente en un tema, tomando argumentos teológicos e históricos. Esto hace necesario delimitar el alcance de los criterios a utilizar siendo expresados en los siguientes puntos:

- Se analizará la teología e ideología judías acerca del tema mesiánico. Por lo tanto se excluye un estudio profundo acerca de sus orígenes, historia y desarrollo del pueblo judío.
- Al analizar un tema del ámbito histórico se tomará en cuenta, como primera fuente, los criterios del segundo templo y del primer siglo de la era común. Posteriormente, con el único propósito de enriquecer criterios hacia el concepto mesiánico judío y su desarrollo durante siglos, se incluirá literatura posterior a estas épocas.
- Únicamente en partes específicas y de una manera breve, a lo largo del escrito, se explica, analiza o menciona el concepto actual judío

hacia Jesús de Nazaret siendo el mesías anunciado. Esto, debido a que el enfoque de este trabajo de investigación no es el hacer lo anterior, sino que entendiendo el contexto de oposición actual judío hacia el cristianismo y sus relacionados y como resultado rechazan a Jesús siendo el mesías, se analizará sus conceptos, ideologías y teologías hacia el “por qué” y el “cómo” llegaron a este razonamiento actual.

Definición de términos

En este apartado se muestran los conceptos necesarios a entender para discernir el escrito, los cuales son:

JUDÍO: (lat. *Iudaeus*, gr. *Ioudaios*, heb. *Yehūdī*). Miembro de la tribu de Judá o del reino de Judá. Los hebreos que volvieron de la cautividad.¹

JESÚS: (gr. *Iēsoús*, “Salvador” [del heb. *Yēshûaʿ*, “¡Yahweh, salva!”, forma tardía de *Yehōshûaʿ*, Josué]). El nombre aparece en osarios descubiertos en Palestina y que datan del tiempo de Cristo, o poco tiempo después.² Nombre de nacimiento de Jesús de Nazaret.

¹ Ventura, S. V. (1985). Nuevo diccionario bíblico ilustrado (p. 636). TERRASSA (Barcelona): Editorial CLIE.

² Horn, S. H. (1995). En A. D. Orrego (Ed.), R. A. Itin & G. Clouzet (Trads.), Diccionario Bíblico Adventista (Primera Edición, p. 639). Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.

MASHIAH: Ungido — 1. Rey de Israel *ungido* por decreto divino; dinastía Davídica con ideales mesiánicos ligados a este. 2. Sumo Sacerdote de Israel. 3. *Príncipe Mesiánico*. 4. Patriarcas, considerados como reyes ungidos.¹

Χριστός: (formal verbal poco común de χρίω, 'Yo unjo', es por eso que *ungido*, ὁ χριστός siendo un epíteto usado al principio en el sentido práctico *del rey*, siendo la unción la señal externa de su nombramiento como rey, cf. 1 Samuel 10:1, 12:3, 15:1), ὁ χριστός *el ungido, el Mesías* (el equivalente arameo de ὁ χριστός, Juan 1:41), el esperado rey de Israel. En el NT este epíteto, por lo tanto, es ligado a (ὁ) Ἰησοῦς, *Jesús*, reconocido por sus seguidores como el mesías esperado.²

TANAJ: (תנ"ך, *ta'nakh*). El nombre hebreo de la Biblia Hebrea. Este término es un acrónimo de las 3 principales divisiones de la Biblia Hebrea: la Torá³ (ley), Nevi'im (Profetas), y Ketubim (Escritos).⁴

NUEVO TESTAMENTO: Conjunto de libros cristianos que fueron incluidos en el canon cristiano.

¹ Richard Whitaker et al., *The Abridged Brown-Driver-Briggs Hebrew-English Lexicon of the Old Testament: from A Hebrew and English Lexicon of the Old Testament by Francis Brown, S.R. Driver and Charles Briggs, based on the lexicon of Wilhelm Gesenius*. Boston; New York: Houghton, Mifflin and Company, 1906, 603.1, recurso electrónico.

² Alexander Souter, *A Pocket Lexicon to the Greek New Testament* (Oxford: Clarendon Press, 1917), 284–285.

³ Aunque la manera correcta de escribir la traducción a la palabra hebrea תּוֹרָה sería Torá, según la RAE, durante este escrito se usará la transliteración Toráh a menos que se indique lo contrario.

⁴ Barry, J. D., Bomar, D., Brown, D. R., Klippenstein, R., Mangum, D., Sinclair Wolcott, C., Widder, W. (Eds.). (2016). Tanakh. En *The Lexham Bible Dictionary*. Bellingham, WA: Lexham Press, recurso electrónico.

Resumen

El concepto mesiánico se ha ido desarrollando durante siglos, desde el AT con el pueblo de Israel, siendo apropiado por los cristianos en el primer siglo de la era cristiana adjudicando el título a Jesús de Nazaret.

Entender el problema de ambigüedad de conceptos permite analizarlo de manera racional y entender si realmente los judíos cuentan con razón al no reconocer al “Mesías Cristiano” que vino al mundo hace más de 2,000 años. O entender si realmente Jesús de Nazaret, de acuerdo al relato cristiano del Nuevo Testamento, era Hijo de Dios, Vicario del mundo y Mesías prometido.

Esta discrepancia es analizada en el presente trabajo de investigación.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

El enfoque de estudio en este trabajo de investigación está basado en el tema del mesías, estudiando este concepto en la religión judía y cristiana.

Es por eso que al adentrarnos al tema es necesario entender sus distintas connotaciones desde las dos perspectivas.

En el siguiente apartado se introduce con la perspectiva judía y cristiana acerca del mesías, se analizará el concepto mesiánico en su base etimológica, su injerencia en el AT y NT, de igual forma el concepto mesiánico judío tanto actual como del primer siglo, culminando así con su rechazo hacia Jesús como mesías en el NT.

Perspectiva mesiánica judía y cristiana

Cabe recalcar que tanto para “los creyentes judíos y cristianos, el mesías es el Ungido, es decir, aquel que recibe, por el Espíritu de Dios reposando sobre Él, el poder de liberar a su pueblo y para establecer su reino.”¹

¹ Samuel Vila Ventura, Nuevo diccionario bíblico ilustrado (TERRASSA (Barcelona): Editorial CLIE, 1985), 754.

Entonces, si para las dos religiones el concepto de mesías es quien ha sido ungido por Dios, y viene a liberar, ¿cuáles son las principales diferencias entre judíos y cristianos en su conceptualización mesiánica?

Durante siglos, entre los cristianos y el pueblo judío existe una disputa, debido a que para los cristianos el judaísmo se miraba como una religión inferior, dominada por el legalismo.¹ Sin embargo, los niños judíos son enseñados históricamente que los cristianos eran sus perseguidores.² Es por eso que se analizará el origen de esta discrepancia en conceptos y sus conceptos actuales.

Para el *Nuevo diccionario bíblico ilustrado* el mesías es Jesús, Señor nuestro, ungido con el Espíritu Santo,³ siendo este el esperado rey y libertador de Israel.⁴

De igual manera, en el *Diccionario Teológico Ilustrado* “hablar de Cristo es hablar del Mesías, del gran Ungido” de Dios (cf. Mateo. 1:16; Marcos. 8:29; Hechos. 2:36; 4:27). Esto se cumple ya que el NT muestra evidencia fidedigna de Jesús de Nazaret siendo el *Ungido* por excelencia. A lo largo del NT se utiliza el

¹ Iván Darío Toro Jaramillo, “La Teología en la historiografía religiosa”, *Cuestiones Teológicas*, 45, núm. 103 (2018): 9–20.

² Kollontai menciona que los judíos, por décadas entienden de primera mano lo que es ser llamado “asesino de Cristo”, “Judío Sucio” o “Kike”, un término despectivo para un judío. De igual forma Kollontai explica que los judíos conocen su origen, conocen su historia, conocen su historia de persecución anti-semítica “exhibida horripilantemente” en el holocausto. Estos han sido forjados por su propia historia, dándoles identidad e igualmente alimentando la percepción del cristianismo como sus perseguidores. Por lo que convertirse a la fe cristiana, Kollontai menciona, es no solo traicionar tu familia, sino a tu propio pueblo. Pauline Kollontai, “Messianic Jews and Jewish Identity”, *Journal of Modern Jewish Studies* 3, núm. 2 (julio de 2004): 195–205.

³ Ventura, 194.

⁴ Siegfried H. Horn, ed. Aldo D. Orrego, trans. Rolando A. Itin y Gaston Clouzet, *Diccionario Bíblico Adventista* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995), 778.

vocablo *χριστός* 529 veces, en los cuáles siempre se es aplicado a Jesús de Nazaret.¹

Este Ungido sería una figura real futura, enviada desde la divinidad quien traería salvación al pueblo de Dios, y al mundo entero. Este establecería un reino fundado en paz y justicia.²

De esta forma, mientras los cristianos están convencidos de que una persona del siglo primero, llamado Jesús de Nazaret fue el mesías anunciado desde el AT, los judíos sostienen que “esta persona [i.e. Mesías] todavía está por venir”.³

Aunque es conocido comúnmente la oposición judía hacia Jesús como el mesías, muchos judíos actuales encuentran enseñanza al adentrarse al NT. Inclusive diversos escritos rabínicos son comparados con las enseñanzas de Jesús.

Tal es el caso en Marcos 2 en los últimos 6 versículos del capítulo, en donde se expresa la crítica farisaica hacia el grupo que iba con Jesús, señalando que estaban quebrantando la ley haciendo lo que no es lícito (cf. Éxodo 20:8,10; 23:12; Deuteronomio 5:12, 14; Isaías 58:13), trabajando en el día de descanso al arrancar espigas con las manos. Y Jesús entrando en defensa de sus discipulos,

¹ Francisco Lacueva, Diccionario teológico ilustrado (Tarrasa, Barcelona: Clie, 2001), 586–587.

² Wolter H. Rose, «MESÍAS», ed. T. Desmond Alexander y David W. Baker, trans. Rubén Gómez Pons, Diccionario del Antiguo Testamento: Pentateuco, Compendio de las Ciencias Bíblicas Contemporáneas (Barcelona, España: Editorial CLIE, 2012), 555.

³ Ibid, 554.

expresando que no habían cometido ninguna falta, menciona que “El día de reposo fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del día de reposo”.

Algunos lectores concluyen que Jesús hizo una aseveración anti-nominal degradando el sábado y la ley de Moisés defendida por los fariseos.¹ Pero estudiosos de la literatura rabínica encontrarían fácilmente la similitud de las palabras de Jesús con las del Rabbi Yonathan Ben Yosef en el Talmud babilónico (Yoma 85b:2) demostrando que es posible profanar el sábado para salvar una vida humana, basándose en éxodo 31:14: “{santo es a vosotros [ie. El sábado]}; significa que el sábado os fue entregado y vosotros no fuisteis entregados a él.”² Así, a lo largo del escrito, Rabbi Yonathan continua debatiendo en cómo el sábado es hecho para la vida y no es para morir por él.³

Sin embargo, desde un enfoque judaico, en la Tanaj, dentro de la sección de Profetas llamada Nevi'im⁴, se encuentra una explicación de lo que significa para un judío actual y del primer siglo la era mesiánica. Comenzando por un 1)

¹ “What Jews Can Learn from the New Testament”, My Jewish Learning (blog), consultado el 15 de Agosto de 2022, <https://www.myjewishlearning.com/article/what-jews-can-learn-from-the-new-testament/>.

² “Yoma 85b, Talmudic Babylon”, consultado el 15 de agosto de 2022, <https://www.sefaria.org/Yoma.85b>.

³ En Yoma 85b:3 se menciona a Rav Yehuda declarando que Shmuel dijo: “Si hubiera estado allí entre los Sabios que debatieron esta cuestión, habría dicho que mi prueba es preferible a la de ellos, ya que dice: “Guardarás Mis estatutos y Mis ordenanzas, los cuales deber de hacer y vivir por ellos” (Levítico 18:5, traducción personal), y no que él debe morir por ellos. En cada circunstancia, uno debe tener cuidado de no morir como resultado del cumplimiento de las Mitzvot.”

⁴ La transliteración del hebreo al español puede variar, ya que se traduce con caracteres del alfabeto latino, por lo que al traducirlo pierde sentido en hebreo. A lo largo del escrito se traducirá de esta manera.

periodo de paz universal; continuando con 2) la erradicación de las guerras y el hambre; y así se culmina cuando 3) la humanidad entera acepta la soberanía de Dios, es por esta razón que Jesús no podría encajar en el título mesiánico según la perspectiva judaica.¹

Dicho esto, para el judío del primer siglo este concepto anterior era algo común en la época, haciéndose difícil el reconocimiento hacia un mesías como lo era Jesús.

Otro concepto arraigado en la cultura judía del primer siglo hasta la actualidad es el concepto de “Dios es Único” en el que se prohíbe la adoración hacia persona o cosa que no sea Dios mismo. Esto se basa en Deuteronomio 6:4 el cual escribe “Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es”.

En el primer capítulo del primer libro de la Mishneh Torah, en Seffer mada, en el segmento Yesodi² Ha Torah 1:7, Rabbi Moshe ben Maimon (“Maimonides”) analiza la unicidad de Dios diciendo:

"[Dios], la Causa de todo, es uno. Esto no significa uno como en uno de un par, ni uno como una especie (que abarca muchos individuos), ni uno como en un objeto que se compone de muchos elementos, ni como un solo objeto simple que es infinitamente divisible, sino que Dios es una unidad diferente a cualquier otra unidad posible.³

¹ Dina Rosenberg, “What do Jews Believe about Jesus?”, Sefaria, consultado el 14 de agosto de 2022, <https://www.sefaria.org/sheets/235113.3?lang=bi&with=all&lang2=en>.

² Otras traducciones se transliteran como Yesodei, Yesodi, Yesod.

³ “Yesodei HaTorah - 1:7”, consultado el 2 de agosto de 2022, https://www.chabad.org/library/article_cdo/aid/904960/jewish/Yesodei-haTorah-Chapter-One.htm.

Es por eso de acuerdo a la teología rabínica, la Torah descarta un Dios trinitario, por lo que para un judío contemporáneo, reconocer a Jesús, como hijo de Dios, y Dios en sí mismo (Juan 1:1) es complicado.

Sin embargo, según el cristianismo, el concepto cristiano de Jesús siendo el mesías enviado por Dios está enteramente basado en el AT, mostrando evidencia de esto en el NT.

En cambio, si retiramos estas referencias del NT, como evidencia de Jesús de Nazaret siendo el mesías, ¿aún llegaríamos a las mismas conclusiones? Este es el caso de los judíos en el periodo Inter-testamentario y el primero siglo de la era cristiana.

Es por eso que en la siguiente sección se analiza el concepto de mesías englobado en la Tanaj, y sus implicaciones teológicas e ideológicas en los judíos y cristianos del 1er siglo.

Mesías

Mesías, proveniente del vocablo hebreo *Māšîaḥ* (מָשִׁיחַ) el cuál significa literalmente Ungido. Este término se utiliza para referirse al descendiente de David (cf. 2 Samuel 1:1-17) siendo este el salvador, redentor y liberador utilizado por las religiones judía y cristiana.

Este término [Mashiah] aparece 39 veces en el AT y se aplica para los reyes de Israel como los ungidos de Jehová. (cf. 1 Samuel 24:6; 2 Samuel 19:21; 2 Crónicas 6:42); a Ciro, rey de Persia (Isaías 45:1); al sumo sacerdote (Levíticos

4:3, 5, 16; 6:15, entre otros); y al “Esperado rey y libertador de Israel” (Daniel 9:25, 26).¹

De igual manera en el NT el término es traducido en la LXX generalmente como χριστός (del verbo χρίω, “Yo unjo”. Ver definición de términos). Este término aparece múltiples veces en el relato Neo testamentario transliterándose como Cristo en español (Juan 1:41). De esta forma, la traducción al griego “χριστός”, es demasiado frecuente.²

La expresión “profecía mesiánica” designa toda persona, obra o reino relacionado al Mesías. De igual manera “reciben también el nombre de «profecía mesiánica» los pasajes que anuncian la salvación venidera, la gloria y la venida del Reino de Dios, incluso si no hay mención directa del Mesías”.³

Sin embargo, la palabra en hebreo מָשִׁיחַ o traducida en griego como χριστός, mucho antes de ser asociada al mesías judío o a Jesús el Cristo—de acuerdo al NT—esta palabra significa, literalmente, algo o alguien al que se extiende aceite sobre si, entonces se hará un análisis de la palabra misma.

Unción en la Biblia

Como ya se ha descrito, para que un mesías, o *El Mesías* cumpliera con las características necesarias para llevar este título, era necesario que poseyera ciertas características.

¹ Horn, 778.

² Ibid.

³ Ventura, 754.

Usualmente, la acción de ungir en el AT era asociada a la aplicación de aceite para fines diferentes. Sin embargo esta acción tenía una relación con tiempos de regocijo y celebración. De igual forma poseía una connotación más profunda, incluyendo el ser escogido o apartado por Dios para un favor especial o responsabilidad.¹

Es necesario mencionar que el verbo ungir es utilizado a lo largo del relato del AT y NT para referirse a múltiples actividades, las cuales tenían fines distintos y no todos eran religiosos o con fines soteriológicos.

Para los judíos existían por lo menos 3 maneras de ungir.

1) el *ungimiento diario o común*, el cuál servía para higienizar el cuerpo, refrescar y demostrar limpieza, y que a menudo se usaba como gesto de cortesía hacia invitados. En esta forma de ungimiento se usaba el verbo hebreo חָנַח o el griego $\alpha\lambda\epsilon\acute{\iota}\phi\omega$ (cf. 2 Samuel 12:20; Daniel 10:3; Mateo 6:17; Lucas 7:46, por mencionar algunos).

2) la *unción como medio de curación*, a veces directamente como medicina, y otras en sentido simbólico. Posiblemente este método de ungimiento sanaba personas (Marcos 6:13), otras veces era la manera de encomendar su salud o vida misma en las manos del Señor (Santiago 5:14, 15), utilizando el verbo griego $\alpha\lambda\epsilon\acute{\iota}\phi\omega$. En Juan 9:6 se usa como frotar, teniendo aun el sentido ungir. En

¹ M. H. Manser, Diccionario de temas bíblicos, ed. Guillermo Powell (Bellingham, WA: Software Bíblico Logos, 2012).

Apocalipsis 3:18 se utiliza en el sentido de untar o hacer penetrar frotando, usando ahí el verbo ἐγγρίω.

El Diccionario Bíblico Adventista argumenta que el significado espiritual de la acción de ungir proviene del aplicar aceite para conseguir una curación física.¹

3) el *ungimiento oficial*, obtenido y proporcionado a los profetas, sacerdotes y reyes en el momento de asumir un cargo o justo antes de hacerlo. De esta forma Elías llevó a cabo el ungimiento hacia Eliseo (1 Reyes 19:16); Aarón y sus hijos recibieron aprobación para ejercer su ministerio sacerdotal (Éxodo 30:30) y de esta manera el tabernáculo, junto a los utensilios, fue santificado para el culto que el pueblo de Israel iba a rendir a Dios (Éxodo 40:9). De esta misma manera de ungir fueron confirmados como reyes Saúl (cf. 1 Samuel 9:16), David (1 Samuel 16:12), Salomón (1 Reyes 1:34) y Hazael, rey de Siria (1 Reyes 19:15).

Este término hebreo que se usa relacionado al ungimiento oficial es *Māšîaḥ* (מָשִׁיחַ), “Ungido” o “Mesías”. De acuerdo al NT Jesús fue ungido [Cristo] para ejercer su ministerio (cf. Lucas 4:18; Hebreos 1:9) como mesías del mundo.

Concepto mesiánico en el AT

La frase *el mesías* [i.e. ὁ χριστός] utilizado ampliamente en el relato del NT refiriéndose a Jesús de Nazaret, no era nada común en los tiempos bíblicos del AT, de hecho, el concepto mesiánico solamente se desarrolló amplia y concretamente poco después de haberse escrito el AT.

¹ Horn, 1181-1182.

El uso del vocablo *Māšīaḥ* no era común o directamente relacionado con ninguna figura futura, sino presente. Muchas veces se trataba de un sacerdote o un profeta, siendo la forma más común cuando se relacionaba a un rey¹ al momento de la unción.

En este sentido, existía su uso como adjetivo calificativo o verbo al referirse a la condición de un profeta o un rey al ser cubierto de la presencia del Espíritu de Dios.² Siendo este ungido o no por Jehová.³

De manera directa, el concepto “el mesías” como ungido o apartado ocurre escasamente. Siendo Ciro mesías o ungido por Dios para liberar al pueblo de Israel (cf. Esdras 1:1; Jeremías 25:11; 29:10; Isaías 45:1).

Su uso durante el AT difiere de conceptos, a continuación se analizan distintas maneras de usar el vocablo de unción.

En Levíticos 6:22, Aarón fue escogido por Jehová para ser el sacerdote del pueblo de Israel. El término utilizado es “su ungido”, este se usa para referirse a la unción sacerdotal de Aarón o Samuel.⁴

De igual forma, a lo largo del relato del AT, se utiliza el vocablo unción para señalar a un objeto o lugar como ungido. (cf. Números 7:10; 84, 88)

¹ Rose, 554.

² Comparar con 1 Reyes 19:16; Isaías 48:16; Ezequiel 11:15; 37:1; Miqueas 3:8.

³ M. H. Manser, Diccionario de temas bíblicos, ed. Guillermo Powell (Bellingham, WA: Software Bíblico Logos, 2012).

⁴ Ver Levíticos 4:3, 5, 16; 6:22, 32; Números 35:25; 1 Samuel 26:9

Sin embargo, la forma más común de utilizar el vocablo “ungido”, “mí unguido”, “ungido por Jehová” es el utilizado para señalar a los reyes de Israel. (cf. 1 Reyes 1:45; 5:1; 9:3, 6, 12, 2 Samuel 19:10)

Por ejemplo, uno de los reyes más mencionados, sobre todo porque de él vendría el mesías prometido para la salvación, era el rey David. En el AT, hablando de su unción fidedigna, se reafirma múltiples veces, inclusive llamándolo “el unguido del Dios de Jacob”. (cf. 1 Samuel 10:1; 26:9, 11, 16; 2 Samuel 22:51; 23:1; 2 Crónicas 6:42)

Refiriéndose al Rey Saúl, David hace múltiples afirmaciones de su unguimiento como Rey. (cf. 1 Samuel 15:17; 16:6; 24:6, 10; 26:9, 11, 16, 23; 2 Samuel 1:14, 16, 21)

En relación a la frase “me han unguido”, la cual se menciona múltiples veces se encuentra en versos como 2 Samuel 2:7; 3:39; 5:17; 19:21; 1 Crónicas 14:8; 2 Crónicas 6:42, 22:7 y Salmos 18:50.

Un uso del vocablo *Māšîaḥ* en el AT es el referido al “Ungido por Jehová” en varias ocasiones, el cual “sería aquel que [sea] unguido no con aceite, sino con el Espíritu Santo por Dios el Padre”.¹ (cf. Salmos 45:7) uno de los versos que se relacionan con el “ungido de Jehová” es el relatado por Ana en gratitud al milagro de concepción de Samuel. (1 Samuel 2:10, 35. Cf. Salmo 2:2; 1 Samuel 12:3, 5) Los cristianos usan este término para referirse a Jesús el Cristo (cf. Salmos 2:29)

¹ Ventura, 1181.

aseverando que “en el NT el título queda restringido al Señor Jesús, *ho christos*, el Cristo”.¹

Un uso fundamental del vocablo unción en el AT es el mencionado a lo largo del relato de Daniel 9:24-26. El cual se analizará extensamente en el capítulo 4 del presente trabajo de investigación.

En los salmos, se usa de maneras distintas. “Jehová salva a su ungido” 20:6; 28:8. “Despreciaste y menospreciaste a tu ungido” Sal 89:38. “han deshonrado los pasos de tu ungido” 89:51. Aumentaré mis fuerzas como toro, “seré ungido con aceite fresco”. “por amor de David tu siervo, no vuelvas de tu ungido el rostro” 132:10, 17.

Como ya se había mencionado, la manera más común del uso del término *Māšîaḥ* era para referirse a un rey siendo ungido por Dios, pero Isaías toma otros enfoques al vocablo. Isaías menciona un rey siendo ungido por Dios, aun cuando este rey no pertenece a la dinastía de reyes de Israel.

Isaías 45:1 dice “Así dice Jehová a su ungido, a Ciro...” haciendo referencia a la predicción de Jeremías para la liberación de Israel del cautiverio babilónico. (cf. Jeremías 25:11; 29:10).

En los profetas menores se utiliza el vocablo solamente en Lamentaciones 4:20 refiriéndose al ungido de Jehová y Habacuc 3:13 haciendo mención del socorro al ungido.

¹ Ventura, 1181.

Un uso interesante en el AT, es el narrado en 2 Crónicas 22:7-9, donde Jehú es ungido por Jehová para matar al rey Ocozías y acabar con la casa de Acab.

De igual forma, en la exégesis judía y cristiana los estudiantes del Pentateuco han encontrado referencias indirectas a la persona del mesías en los relatos del AT.¹

Entre los principales textos de esta categoría son aquellos que hacen referencia al conflicto entre la mujer y la serpiente (Génesis 3:15), el cetro que no será quitado de Judá (Génesis 49:8-12), la estrella y el cetro que sale de Jacob en la profecía de Balaam (Números 24:17-19) y la referencia de un profeta como Moisés a quien el Señor levantará (Deuteronomio 18:18, 19).²

Otro uso que se le da al concepto de mesías en el AT es el dirigido al Pueblo de Dios escogido [cf. 1 Crónicas 16:22; Salmos 105:15].³

Sin embargo, aun cuando el uso etimológico de la palabra mesías no es común en el AT, sí hay variedad de versos a lo largo del relato del AT que, sin tener uso etimológico de mesías, usan sus conceptos de liberación, unión y salvación, etc. muchos versículos muestran trazos de lo que el mesías realizaría al estar en el trono.

¹ Para mayor estudio en las citas del relato bíblico del AT consultar la siguiente fuente: "Mashiach | Texts & Source Sheets from Torah, Talmud and Sefaria's library of Jewish sources.", consultado el 24 de agosto de 2022, <https://www.sefaria.org/topics/mashiach?tab=sources>.

² Rose, 554.

³ M. H. Manser, Diccionario de temas bíblicos, ed. Guillermo Powell (Bellingham, WA: Software Bíblico Logos, 2012).

Deuteronomio 30:3-5 NRV 2000: “el Señor también volverá tus cautivos”; “volverá a reunirte de todos los pueblos donde te haya esparcido” “te volverá a la tierra que heredaron tus padres, y la poseerás” – Restauración del pueblo de Israel

Números 24:17-19: “Lo veré, pero no ahora. Lo miraré, pero no de cerca. Saldrá la ESTRELLA de Jacob, se levantará cetro en Israel...” “...e Israel se portará varonilmente.” “De Jacob saldrá el Dominador, y destruirá de la ciudad lo que quede”.

Jeremías 23:5 menciona que vendrá en día en que “levantaré a David renuevo justo, y reinará como Rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra”. Esto haciendo referencia a las acciones que el mesías tendría que lograr.

Judaísmo y el concepto mesiánico

El judaísmo ha surgido y resurgido a pesar de muchas inclemencias en su historia. Estas inclemencias son las que forman su identidad, ideologías y teología.¹

Después de la destrucción del segundo templo de Jerusalén, los judíos entraron en la diáspora. Viéndose en la necesidad de preservar sus criterios,

¹ La diáspora, las persecuciones, ser inmigrantes por siglos, el holocausto, las situaciones que han sucedido les ha permitido que se forje una identidad e ideología firmes. Scot McKnight y R Boaz Johnson, “From Tel Aviv to Nazareth: why Jews become Messianic Jews”, *Journal of the Evangelical Theological Society* 48, núm. 4 (diciembre de 2005): 771–800.

enseñanzas orales y teología, se vieron a la necesidad de escribir esas enseñanzas orales compartidas de generación en generación.

Como ya se ha mencionado, a través de los siglos los judíos han ido desarrollando su identidad y teología de los criterios de la Torah, basándose en la Torah, el Talmud, la Mishnah, la Guemara, desarrollando sus criterios firmemente.¹

A través de los siglos el criterio mesiánico ha ido desarrollándose teniendo modificaciones, adiciones e interpretaciones distintas en el círculo judío.

Sin embargo, para poder entender el concepto judaico del mesías, es necesario entender tanto su concepto arcaico como su concepto contemporáneo, teniendo en cuenta su desarrollo a través del tiempo.

Por lo tanto en este apartado se analiza la ideología y teología judías hacia ese concepto mesiánico durante la historia.

Judíos en el primer siglo e.c.

Al analizar la perspectiva de los judíos del primer siglo en relación al Jesús histórico se debe familiarizarse con la cultura y el contexto religioso que se tenía en la época. De esta forma se hace necesario entender lo que estos judíos en la palestina del primer siglo esperaban del Mashiah prometido, al igual que entender lo que Jesús mismo consideraba hacia su título mesiánico.

¹ Carol Harris-Shapiro, "Messianic Jews as mirror", *The Reconstructionist* 59, núm. 2 (1994): 36–43.

Como ya se ha mencionado, se hace casi imposible determinar exactamente lo que el judío común del primer siglo creía en relación al mesías. Sin embargo, como se ha dicho, es claro que durante esa época ideas mesiánicas estaban esparcidas entre el vox populi, y una de esas ideas arraigadas era que el ungido sería, los académicos llaman, un “Mesías Davídico”¹

N. T. Wright asevera que “no había ninguna ‘expectativa mesiánica’ uniforme y unificada en los judíos del primer siglo como tal.” Agrega también diciendo que las fuentes judías existentes ignoran o excluyen en gran medida el tema mesiánico y lamenta que las pocas referencias que hay hacia un mesías venidero suelen ser vagas o nulas.²

Sin embargo, al revisar la poca pero relevante evidencia disponible, Wright expone una línea de visualización mesiánica la cual era común en el primer siglo de la era cristiana.

Es así que, en la ya mencionada visión escatológica que entró en la teología de los eruditos judíos posteriores al exilio, era común encontrar un incremento de la esperanza de liberación mesiánica.

Estas esperanzas e ideologías fueron alimentadas por el cuerpo de literatura apocalíptica pesimista—desarrollada durante el post exilio y el periodo

¹ Esto se encuentra en John J. Collins, *The Apocalyptic Imagination: An Introduction to Jewish Apocalyptic Literature*, 2nd ed. (Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans, 1998), 208. Citado en Andrew J Stapleton, “First-century Jewish messianism and Jesus’ self-understanding”, *Journal of Theta Alpha Kappa* 30, núm. 2 (2006): 23–40.

² N. T. Wright, *The New Testament and the People of God: Christian Origins and the Question of God*, Volume 1 (Minneapolis: Fortress Press, 1992), 307-308, 319-320. Citado en Stapleton, 23-40.

inter testamentario—en cuanto al presente, que daba seguridad en la era venidera. Estos escritos eran a menudo atribuidos a personajes famosos de la antigüedad.¹ Esto llegó a aumentar mucho más durante el periodo Inter testamentario al igual de los años de ocupación Griega y Romana en el desarrollo del primer siglo.²

Durante el periodo de reinado Hasmónico, esta esperanza fue opacada hasta casi desaparecer, pero al caer el reino, la ilusión del mesías Davídico regresó con tal vigor que “para el primer siglo de nuestra era fue el periodo con más interés desde la persecución de Antíoco IV Epífanés³ en el segundo siglo antes de Cristo.⁴

En esas condiciones políticas, sociales y culturales adversas, parecía que la solución solo podría realizarse con la ayuda divina.

Hacia la época del primer siglo, esa esperanza mesiánica consistía en la destrucción de la autoridad e imperio romanos a través de la intervención sobrenatural divina a través de un mesías; y el establecimiento de un reino de

¹ Williston Walker, *Historia de la Iglesia Cristiana*, trans. Adam F. Sosa (Lenexa, KS: CNP, 1918), 15.

² Mendoza, O. S. “Rechazando al más esperado: un análisis de mateo 13:53-58”, *Berit Olam* 5/1-2 (2008): 85-95.” *Revista Bíblico-Teológica Berit Olam*, 2008.

³ La persecución de Antíoco IV Epífanés, en el año 175 a.C. buscaba imponer a la fuerza la cultura y religión griega creando así una persecución religiosa en contra los judíos, aboliendo la Torah y prohibiendo el culto a Yahvé.

⁴ Anthony J. Tomasino, *Judaism Before Jesus: The Events & Ideas That Shaped the New Testament World* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2003), 288-289, 294. Citado en Stapleton, 23-40.

Dios en el que el judaísmo sin reprensiones y poderoso crecería bajo el dominio justo de un rey mesiánico del linaje davídico.¹

A demás, el relato del NT revela el hecho de que muchos judíos que vivieron durante el ministerio de Jesús estaban familiarizados con la idea del mesías o el Cristo e inclusive se estaba en espera de su llegada (cf. Juan 1:14; 10:24; Hechos 2:36-37).²

Alguna evidencia acerca de lo anterior, se muestra en el relato del NT, como el relato en Mateo 11:3 (cf. Lucas 7:19) cuando Juan el Bautista cuestiona a Jesús preguntándole “¿Eres tú aquel que había de venir [el Cristo], o esperaremos a otro? Otro caso que demuestra el concepto judío a la espera del mesías se muestra en Juan 1:14 cuando Andrés, al momento de comenzar a seguir a Jesús, le dijo a su hermano Simón Pedro “Hemos hallado al Mesías [al Cristo], demostrando así que Andrés y Pedro habían estado buscando al mesías y entendieron que sería una figura a la que debían seguir.

De igual forma en Juan 10:24 los judíos interrogan a Jesús preguntándole “¿Hasta cuándo nos turbarás el alma? Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente.” Al analizar el tono de su pregunta, muestra que el conocer la identidad del mesías era una inquietud para ellos.³

También, Pedro en su sermón en el día del Pentecostés concluye diciendo, “... a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.”

¹ Walker, 15.

² Ventura, 194.

³ Stapleton, 23-40.

(Hechos 2:36, 37) Varios de los oyentes judíos, muchos de los cuales habían venido de la Diáspora, se mostraron conscientes de lo que significaba que Jesús fuera el Cristo esperado, inclusive preguntándole al apóstol lo que deberían hacer en respuesta a ese acto.

Los diferentes autores de los evangelios, probablemente estaban más enfocados en el asunto mesiánico que muchos de los contemporáneos judíos, debido a que eran miembros del movimiento que aseveraba que Jesús era, ciertamente, el Cristo. Probablemente debido a esto Juan se enfoca totalmente en defender el título de mesías Ungido de Jesús en su relato.¹

De igual manera, los evangelios muestran que los judíos aguardaban al mesías Davídico. Cuando Jesús cuestionó a los Fariseos quién era hijo el Cristo, ellos respondieron “De David” (cf. Mateo 22:42; Marcos 12:35; Lucas 20:41). De igual manera dos ciegos, dando voces dijeron “¡Ten misericordia de nosotros, Hijo de David!” (Marcos 10:46-48; Mateo 9:27; 20:30, 31), por mencionar algunos casos.

¹ El CBA en el apartado del libro de Juan menciona que era necesario combatir con las fuerzas culturales e ideológicas del momento hacia la desacreditación hacia Jesús llevando el título Mesiánico, es por eso que Juan “sintió el deseo de presentar de nuevo la vida de Cristo, a fin de contrarrestar las fuerzas malignas que amenazaban destruir la iglesia. Se necesitaba un cuadro vívido del Salvador a fin de fortalecer la fe en la realidad de las grandes verdades del Evangelio, tales como la encarnación de Jesús, su verdadera divinidad y verdadera humanidad, su vida perfecta, su muerte expiatoria, su gloriosa resurrección y su prometido retorno.” Francis D. Nichol y Humberto M. Rasi, eds., Mateo a Juan, trans. Víctor E. Ampuero Matta y Nancy W. de Vyhmeister, vol. 5, Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995), 870.

Tales aclaraciones muestran esperanza por el “Hijo de David” escatológico, quien establecería un reino y cumpliría la promesa que Dios había hecho a David en 2 Samuel 7:12 de establecer eternamente el reinado del linaje de David.¹

Sin embargo, aunque el título “Hijo de Dios” no significaba propiamente que esta figura sería divina, los judíos creían que el mesías tendría poderes sobre naturales. Ellos probaban las aseveraciones de Jesús al ser el mesías en principio de su habilidad de hacer milagros y señales sobrenaturales (cf. Juan 10:31; Marcos 8:11).²

Es por eso que el NT muestra esto. De esta forma en Lucas 23:35, cuando Jesús estaba clavado en la cruz, algunos presentes, gobernantes y pueblo, se burlaban de él diciendo: “A otros salvó; sálvese a sí mismo, si este es el Cristo, el escogido de Dios.” (cf. Marcos 15:32; Lucas 23:37, 39). Tales comentarios implican que ellos esperaban que el mesías prometido en el AT tuviera habilidades súper naturales de tal forma que pudiera bajar de la cruz.

Concepto contemporáneo del Mashiah

El Rabbi Maimonides, escrito en la *Mishneh Torah*³, hace una mención descriptiva acerca de las responsabilidades que el Mashiah descrito en la Tanaj

¹ Anthony J. Tomasino, *Judaism Before Jesus: The Events & Ideas That Shaped the New Testament World* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2003), 288-289, 294. Citado en Stapleton, 23-40.

² Ibid.

³ La *Mishneh Torah* es un código de la ley religiosa rabínica judía llamada “halakha” escrito por Maimonides (Rabbi Moshe Ben Maimon). La *Mishneh Torah* fue compilada entre el 1170 y 1180 mientras estaba Maimonides estaba viviendo en Egipto. Leo Landman, “Maimonides’ *Mishneh Torah*”, *The Jewish Quarterly Review* 65, núm. 3 (enero de 1975): 184–89.

haría en su papel de libertador. Maimonides menciona que todos los profetas dijeron que el Mashiah vendría a redimir y rescatar a Israel y reuniría a los exiliados y dispersos, fortaleciendo la observancia de la Mitzvah [i.e. ley de Dios], restableciendo así la dinastía davídica eternamente y construiría el Santuario.

Sigue diciendo:

Se ofrecerán sacrificios, se observarán los años Sabáticos y de Jubileo, como manda la Torá. Cualquiera que no crea en él o que no anticipe su venida no sólo niega a los Profetas, sino también a la Torá y a Moisés nuestro Maestro.¹

Desde y después de la época de Rambam [i.e. Maimonides] ha sido difícil analizar la cuestión de Mashiah y la Era de la Redención sin referirse directamente a los dos últimos capítulos del código legal, o Mishneh Torah, en donde él compila y ordena todas las leyes de la Torah Oral. Tal es la influencia de estos escritos en el concepto judaico de Mashiah que en la última sección Hilchot Melachim “Leyes relativas a los Reyes” del último libro Sefer Shoftim “El Libro de los Jueces” de la Mishneh Torah, a veces son referidos como Hilchot Melech HaMashiach “Las leyes del Rey Mashiah”.²

Maimonides continúa describiendo al Mashiah diciendo que en el Capítulo de Balaam se profetizó acerca de dos Mashiah:

¹ “Mishneh Torah, Kings and Wars 11:1”, consultado el 18 de agosto de 2022, https://www.sefaria.org/Mishneh_Torah,_Kings_and_Wars.11.1?lang=bi&with=all&lang2=en.

² “Instruções sobre o Mashiach | Sefaria”, consultado el 21 de agosto de 2022, <https://www.sefaria.org/sheets/419537?lang=bi>.

El primer Mashiah fue David quien salvó a Israel de sus adversidades. El Mashiah final será, por descendencia, hijo de David y liberará a Israel de manos de los descendientes de Esaú.¹

Así mismo, en 11:3, se demuestra que el Rey Mashiah no haría señales maravillosas para demostrar ser el Ungido diciendo:

No se os ocurra que el Rey Mesías deba traer señales maravillosas o hacer prodigios o inventar cosas nuevas o revivir a los muertos ni nada parecido a lo que dicen los necios. No es así. Porque el rabino Akiva, uno de los más sabios de los Sabios de la Mishná, fue el portador de armas del rey Ben Coziba y dijo que él era el Rey Mesías. *Él y todos los Sabios de su generación pensaron que él era el Mesías Rey*, hasta que lo mataron a causa de sus pecados. *Como lo mataron, entendieron que no era él*. Los Sabios nunca le pidieron ni una señal ni un prodigio.²

Esto demuestra que para los judíos el Mashiah no puede morir. Es por eso que debe lograr acciones específicas para confirmar su identidad, como ser rey, profeta y sacerdote a la vez, también, de acuerdo al capítulo 11 debe restaurar el templo destruido por los romanos en el año 70 de la era común.

Al rededor del relato Maimonides describe detalladamente cómo se puede reconocer al Mashiah, y que logros debe obtener para que así “con seguridad, se le pueda considerar como El Mashiah.”³ Es necesario que lograra todo esto antes

¹ “Mishneh Torah, Kings and Wars 11:1”, consultado el 1 de septiembre de 2022, https://www.sefaria.org/Mishneh_Torah,_Kings_and_Wars.11.9?lang=bi.

² “Mishneh Torah, Kings and Wars 11:3”, consultado el 18 de agosto de 2022, https://www.sefaria.org/Mishneh_Torah,_Kings_and_Wars.11.1?lang=bi&with=all&lang2=en.

³ “Melachim UMilchamot - Chapter 11:4”, consultado el 25 de agosto de 2022, https://www.chabad.org/library/article_cdo/aid/1188356/jewish/Melachim-uMilchamot-Chapter-11.htm.

de poder ser titulado Mashiah, porque “si no tuvo éxito en este grado o fue asesinado, seguramente no es el redentor prometido por la Torah”.¹

Además, Berakhot 34b:19 menciona que el mesías llegará pronto. “no es una persona en una época cualquiera, sino un Mashiah en un tiempo mesiánico específico”.²

El concepto judío es muy amplio y fue forjado por siglos. Sin embargo Rabbi Moshe ben Maimon [i.e. Maimonides] en su escrito Yesodi HaTorah menciona que, eventualmente, “todas las obras de Jesús de Nazareth y el Ismaelita [i.e. Mohammed] fueron para preparar el camino para la venida del Mashiah y lograr el progreso del mundo entero, [motivando a las naciones] a servir a Dios todos juntos (cf. Sofonías 3:9).³

Cautiverio en Babilonia

El relato del libro de Daniel inicia su relato haciendo un recuento del contexto del momento diciendo:

“En el año tercero del reinado de Joacim rey de Judá, vino Nabucodonosor rey de Babilonia a Jerusalén, y la sitió. Y el Señor entregó en sus manos a Joacim rey de Judá, y parte de los utensilios de la casa de Dios; y los trajo a tierra de Sinar, a la casa de su dios, y colocó los utensilios en la casa del tesoro de su dios” (Daniel 1:1-2)

¹ “Mishneh Torah, Kings and Wars 11:4”, consultado el 18 de agosto de 2022, https://www.sefaria.org/Mishneh_Torah,_Kings_and_Wars.11.1?lang=bi&with=all&lang2=en.

² “Mashiach | Texts & Source Sheets from Torah, Talmud and Sefaria’s library of Jewish sources”, consultado el 14 de agosto de 2022, <https://www.sefaria.org/topics/mashiach?tab=sources>.

³ Dina Rosenberg, “What do Jews Believe about Jesus?” Sefaria”, consultado el 14 de agosto de 2022, <https://www.sefaria.org/sheets/235113.3?lang=bi&with=all&lang2=en>.

En ese momento Daniel y miles de personas más fueron capturados y llevados a Babilonia. A miles de kilómetros y a solamente un año después, Jeremías escribe lo acerca de la profecía de las setenta semanas.

Joacim tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, llegando a reinar durante once años en Jerusalén (2 Crónicas 36:5); y atándole con cadenas de bronce, el rey Nabucodonosor, rey de Babilonia, lo llevó para el reino.

Posteriormente, teniendo 8 años, reinó en su lugar su hijo Joaquín, reinando por tres meses y diez días. (36:9)

Al cabo de un año el rey Nabucodonosor lo hizo llevar a Babilonia, dejando a su hermano Sedequías como rey sobre Judá. (36:10)

Sedequías tenía veintiún años cuando comenzó a reinar, reinando 11 años en Jerusalén. (36:11)

En el sitio de Jerusalén Nabucodonosor había cortado todo suministro hacia Jerusalén. Había una hambruna terrible, el pánico crecía mientras el ejército rodeaba la ciudad con fuertes. En los planos de Jericó Sedequías fue capturado y traído ante Nabucodonosor. Sus hijos fueron ejecutados frente a él, sus ojos fueron extirpados y Sedequías fue puesto en prisión hasta su muerte.¹

El 10 de Ab, Nabuzaradán, capitán de ejército de Nabucodonosor, quemó el Templo, demolió los muros, mató a los príncipes, se llevó los vasos de oro y plata junto con todo el bronce que aún quedaba en el Templo, tomó a 68 líderes prominentes de Jerusalén para ser ejecutado, y reunió a un total de 4.600 cautivos

¹ Shimon Bakon, "The Babylonian Captivity", *Dor le dor* 7, núm. 3 (1979): 108–18.

en tres exilios sucesivos. Violó doncellas y vendió a un número indeterminado de hombres y mujeres jóvenes como esclavos.

Solamente un año después del cautiverio de Daniel, Jeremías le es dada la profecía de las setenta semanas (cf. Jeremías 25:1; 29:10). Aunque Daniel solo le menciona hasta después de muchos años (cf. Daniel 9:2), esta fue el momento cumbre del ministerio mesiánico en el AT.

Entendiendo el contexto del cautiverio se comprende cómo el concepto mesiánico en el entorno judío cobró auge anhelando Mashiah y su liberación.

Judaísmo del el 2do templo

Después del decreto hecho por el rey persa, Ciro el Grande, al pueblo judío para salir de Babilonia y regresar a su tierra, se comenzó la reconstrucción del Segundo Templo judío conducidos por Esdras y Nehemías. Este acontecimiento marcó el comienzo del Periodo del Segundo Templo¹, abarcando desde c. 516 a. C y c. 70 de nuestra era.

Este periodo tuvo varios cambios históricos y religiosos desarrollándose la expectativa apocalíptica en la interpretación de las escrituras, también la creación de las sinagogas y la centralidad de la ley la moral fueron algunos de los cambios centrales en ese periodo.

En el segundo año del reinado de Darío, la construcción del templo comenzó (cf. Esdras 5:6-6:15). Bajo el estímulo de los consejos, advertencias y

¹ Beit HaMikdash HaSheni, nombre hebreo que los judíos le dan al Segundo Templo

profecías de los profetas Hageo y Zacarías (6:14) la reconstrucción fue terminada.¹

En la primavera del 516 a.C., al tercer día del mes de Adar en el sexto año del reinado de Darío, más de veinte años después de haber regresado de Babilonia, el Segundo Templo queda terminado (cf. Esdras 6:15, 16).²

Uno de los usos más notorios de la palabra Mashiah en el AT se encuentra precisamente narrando los acontecimientos del retorno del exilio babilónico. El rey Persa, Ciro el Grande, le es dado la calificación de mashiah por el Profeta Isaías en su rol como ungido y escogido por Dios para el retorno del pueblo judío del exilio. (cf. Isaías 44:28; 45:1; Esdras 1:1-4; 2 Crónicas 36:22, 23)

Debido a acontecimientos pasados en su historia y a la necesidad de reconstrucción de la cultura y la sociedad, el número de ideas mesiánicas se desarrollaron entre el pueblo, que van desde las expectativas políticas de este mundo hasta las expectativas apocalípticas de un tiempo del fin en el que los muertos resucitarían y el Reino de los Cielos se establecería en la tierra.³

El concepto del “ungido del Señor” cobró fuerza en el periodo del segundo templo, el enfoque mesiánico comenzó a ser parte de la escatología judía

¹ George A. Barton, “TEMPLE, THE SECOND - JewishEncyclopedia.com”, consultado el 6 de agosto de 2022, <https://jewishencyclopedia.com/articles/14309-temple-the-second>.

² George A. Barton, “TEMPLE, THE SECOND - JewishEncyclopedia.com”, consultado el 6 de agosto de 2022, <https://jewishencyclopedia.com/articles/14309-temple-the-second>.

³ Joseph Jacobs y Moses Bottenwieser, “MESSIAH - JewishEncyclopedia.com”, consultado el 4 de septiembre de 2022, <https://jewishencyclopedia.com/articles/13236-savior>.

incluyendo la creencia de que el Segundo Templo será remplazado por un futuro Tercer Templo de Jerusalén.

Pasajes provenientes de literatura apócrifa como Enoc y sus escritos del mesías comenzaron a desarrollar las bases del concepto mesiánico como tal.

Rechazo de Jesús el χριστός

Jesús de Nazaret vivió en el primer siglo de la era común. Durante su vida realizó grandes milagros, predicando el reino celestial de Dios, sanando, educando y mostrando amor al prójimo. De acuerdo al relato neo testamentario, Jesucristo—como sus discípulos y seguidores lo llamaban¹—fue proclamado mesías, el Ungido por Dios (Mateo 16:16) para traer salvación, redención y erradicar el pecado en este mundo.²

A pesar de demostrar, a través de su ministerio y señales externas, que él era el enviado por Dios (cf. Juan 17:3, 8, 18) para cumplir el papel mesiánico, el pueblo judío, separado desde la antigüedad como pueblo escogido por Dios (cf. Deuteronomio 7:6-7; Éxodo 19:6), no lo reconoció como el mesías anunciado por los profetas.

¹ Se utiliza el adjetivo “ungido” [χριστός] y se complementa con κύριος, demostrando así que desde el principio de su vida sería llamado Jesús el Cristo, posteriormente pasado a ser conocido como Jesucristo [Ἰησοῦ Χριστοῦ]. El DTI muestra el caso curioso en que “solamente en las comunidades grecorromanas donde no se entendería bien su significado, perdió el artículo, formando así el nombre de Jesucristo”. Francisco Lacueva, Diccionario teológico ilustrado (Tarrasa, Barcelona: Clie, 2001), 586–587.

² Ver Juan 10:10; 14:3; Hechos 4:12; Lucas 19:10; Romanos 5:7-8; Juan 1:29; Romanos 6:4, 23; Apocalipsis 21:4, 8, 27, por mencionar algunos

Es notorio la discrepancia que había en las interpretaciones mesiánicas judías del periodo inter testamento y primer siglo, a las demostradas por Jesús a lo largo de su ministerio. Sin embargo, en cada discrepancia suscitada, los discípulos y Jesús trataron de disipar toda duda existente en el pueblo judío.

A pesar de estas acciones de afirmamiento mesiánico, de acuerdo al relato del NT, estos esfuerzos no tuvieron resultado, ya que, aún con los prodigios, señales, enseñanzas y las obras en nombre de Dios, varios líderes judíos y personas del pueblo judío, rechazaron a Jesús como el mesías anunciado en desde el AT. (cf. Juan 10:22-42; Mateo 12:22-37; 13:53-57)

En el relato de Mateo 13 se registra el momento en que Jesús, un sábado (cf. Marcos 6:1, 2), “un día preciso para predicar e invitar personas al reino de los cielos”¹, fue a la sinagoga de Nazaret.

Ese Jesús, conocido por todo el pueblo como el carpintero (Marcos 6:3), regresó a su tierra para revelar y demostrar que él es el mesías prometido. Durante su discurso (Mateo 13) comienza a decirles acerca de su ministerio, pero aún con lo que veían la incredulidad del pueblo judío era notoria, a tal punto que Jesús mismo se asombró de la incredulidad que tenían (Marcos 6:6).

Finalmente ese rechazo colectivo fue lo que llevó a juicio (cf. Lucas 23:1-25) y posteriormente a su muerte en la cruz (23:33).

¹ Mendoza, 85-95.

Muerte del Mesías

En el segundo capítulo del relato del libro de Hechos, el apóstol Pedro comienza su discurso hacia las más de tres mil personas (cf. Hecho 2:41) del pueblo judío¹ reunido en el lugar, defendiendo a los que estaban hablando en lenguas propias de los distintos lugares de origen de los judíos que estaban presentes (2:5, 6) aseverando que no estaban ebrios (2:15), sino que habían recibido el Espíritu de Dios, dándoles poder para predicar el evangelio en distintas lenguas de la época. Ese mismo Espíritu Santo fue quien demostró la unción de Dios hacia Jesús en el río Jordán (Mateo 3:16).

Posterior a esto, Pedro comienza su discurso analizando las credenciales que permitían a Jesús llevar el título de mesías de Dios (Hechos 2:22). Y en el versículo siguiente comienza su juicio hacia estos judíos, aseverando que ellos habían asesinado a Jesús, el Ungido de Dios, diciendo: “prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole” (23, 36), entregando la total responsabilidad de su muerte a los judíos, pero por poder de Dios, fue levantado del sepulcro, diciendo “al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella” (24).

Esta es la primera vez en el relato bíblico neo testamentario que la responsabilidad de la muerte de Cristo es atribuida a los judíos totalmente.

¹ Aquí se refiere a, según Hechos 2:14 “Varones judíos”. Stapleton sugiere que eran muchos de los judíos presentes provenían de la diáspora debido al relato del versículo 5 basado en la frase “de todas las naciones bajo el cielo”. Stapleton, 23-40.

Nostra Aetate y la muerte de Jesús

De la misma manera, en 1965, como parte del concilio del Vaticano II, la iglesia católica publicó una declaración titulada *Nostra Aetate, Declaración sobre las relaciones de la iglesia con las religiones no cristianas*, demostrando una nueva perspectiva hacia la interrogante de la responsabilidad judía en la crucifixión y muerte de Jesús.

Este documento argumentaba que los judíos de hoy en día no podían ser responsabilizados por la crucifixión de Jesús y que no todos los judíos vivos en el momento de la crucifixión eran culpables del crimen.

Este fue un notable paso hacia adelante en la historia de las actitudes cristianas hacia los judíos, ya que la culpa judía por la muerte de Jesús había sido durante mucho tiempo un eje del antisemitismo cristiano.

Según Martin I. Lockshin, los judíos carecían de motivos para matar a Jesús.¹ Continúa diciendo que las diferentes facciones de la comunidad judía en ese momento (fariseos, saduceos, esenios y otros) tenían muchos desacuerdos entre sí, pero eso no llevó a ninguno de los grupos a organizar la ejecución de los líderes de los otros grupos supuestamente heréticos. Por lo tanto, es poco probable que hubieran apuntado a Jesús.

Esto, desde la etapa apostólica de la iglesia ha sido una realidad (cf. Hechos 2:23-24). Lo podemos notar en las cartas de Pablo a los tesalonicenses, cuando, describiendo su ministerio, agrega “los cuales [i.e. los judíos] mataron al

¹ “Who Killed Jesus?”, *My Jewish Learning* (blog), consultado el 8 de agosto de 2022, <https://www.myjewishlearning.com/article/who-killed-jesus/>.

Señor Jesús y a sus propios profetas, y a nosotros nos expulsaron; y no agradan a Dios" (1 Tesalonicenses 2:14, 15).

Aunque probablemente la vida y muerte de Jesús no era el tema central en este relato, Pablo colabora con la idea de que los judíos llevaban responsabilidad por la muerte de Jesús.

Lokshin menciona en que los cuatro evangelios también se encuentran de manera más prominente esta aseveración hacia la responsabilidad judaica. Continúa diciendo que estos sugieren implícita o explícitamente que debido a que a los judíos no se les permitía castigar a otros judíos culpables de blasfemia, tenían que persuadir a los reacios romanos para que mataran a Jesús. Poncio Pilato, el gobernador romano de Judea, es descrito básicamente como simpatizante de Jesús pero incapaz de resistir la presión de los judíos que exigieron la ejecución de Jesús. Esta idea se expresa más claramente en el evangelio de Juan: "Pilato dijo: 'Tomadle vosotros, y juzgadle según vuestra ley'. Los judíos respondieron: 'A nosotros no nos está permitido dar muerte a nadie'" (Juan 18:31).

De igual forma, de manera más controversial y directa, los miembros de la comunidad judía dijeron a Pilato, "Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos." (Mateo 27:25)

De esta forma, la comunidad cristiana, durante siglos, tomó como evidencia para culpar a los judíos de deicidio, acto de matar a Dios.

Resumen

Entendiendo la seriedad y profundidad de la ambivalencia del concepto mesiánico entre los judíos y cristianos es necesario analizar el concepto de manera científica, sin decantarme por ninguna posición.

Es por eso que se analiza el concepto etimológico de mesías, tanto desde la perspectiva de unción, como de los otros usos etimológicos en el Antiguo y Nuevo Testamento.

De igual forma, para comprender el concepto mesiánico judío del primer siglo y periodo del Segundo Templo, es necesario entender su historia contemporánea y analizar el desarrollo del concepto de Mashiah.

Posteriormente, al entender el concepto judío hacia el Mashiah actual y del primer siglo, entonces se puede analizar su perspectiva en los escritos del NT hacia su rechazo de Jesús llevando el Título de mesías.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

La interrogante hacia la persona del mesías posee alcances no solo mundanales, sino eternos. Ya que al asignarle una respuesta, esta adjudica el papel principal del redentor en gran conflicto a Jesús de Nazaret o a un ser que aún no ha llegado a esta tierra a salvar al pueblo escogido de Dios (Deuteronomio 7:6,7).¹

Es por eso que la elección del método correcto y el uso excelente del mismo es de valiosa importancia para poder darle la respuesta correcta a la interrogante mencionada.

En el presente capítulo se presenta el método a emplear, se explican los pasos completos de una investigación temática, los materiales y recursos al igual que la importancia del método de investigación.

Tipo de investigación

El presente documento se basa en la metodología tipo temática,² ajustándose dentro de 2 categorías; (1) Teología, debido a que se analiza la

¹ Aquí se refiere al pueblo judío. Según Lacueva debido a su "condición de pueblo consagrado a Yahweh, todo Israel es llamado también el ungido". Francisco Lacueva, Diccionario teológico ilustrado (Tarrasa, Barcelona: Clie, 2001), 586–587.

² Nancy J Vyhmeister, Manual de investigación teológica (Miami, Florida: Editorial Vida, 2009).

posición teológica de un individuo o grupo ante un tema. (2) Historia, en virtud de que se busca reconstruir una realidad pasada, indagar un tema ocurrido en la antigüedad.

Y algunas de las fuentes que se utilizaron fueron las siguientes.

Materiales y recursos

Debido a las condiciones actuales globales, se tuvo la necesidad de obtener recursos completamente digitales y/o en línea.

Para realizar esta investigación se utilizó:

Ebsco es una plataforma digital que contiene una base de datos de información científica en distintos campos de conocimiento. Se utilizó para encontrar información de corte académico y de publicaciones arbitradas. Siendo completamente útil, ya que dentro de la plataforma existe un apartado específico para el área teológica encontrando información provechosa.

De igual forma, Proquest fue de mucha ayuda ya que es un sistema de búsqueda de información científica en la cual se puede encontrar publicaciones de actualidad concernientes a distintos campos de estudio. Al ser una base de datos general, está enfocada a ciencias exactas más que ciencias empíricas, por lo que la información recabada y utilizada fue en torno a tesis de nivel maestría y doctorado.

Biblioteca Adventista: Se le llama así al compendio de literatura (Oficial y revisada, más no académica) proveniente de académicos y escritores de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Estos compendios pueden incluir las siguientes *Obras, compendios, publicaciones*: (1) Comentario Adventista, (2) Diccionario

Adventista, (3) Escritos de Ellen G. de White, (4) Biblioteca de Andrews, (5) Enciclopedia Adventista, (6) Biblioteca Virtual Adventista, (7) Revista Diálogo Adventista.

De igual forma la biblioteca digital de logos proveyó distintos libros, comentarios, diccionarios y herramientas para el avance de la investigación en cuestión.

Las librerías virtuales de literatura judía y rabínica fueron de mucha ayuda en la obtención de contexto histórico, cultural y social hacia la cultura judía. Aun cuando este recurso no es de carácter académico aun así es necesario para la obtención de ideología e ideas pertenecientes al entorno judío.

Cada recurso aportó de manera substancial para la investigación y desarrollo del tema. Tomando tiempo y análisis para la entender correctamente la información.

Estructura de trabajo

El trabajo de investigación se compone de cinco capítulos totales, de los que cada uno forma una parte importante en el desarrollo completo del estudio. En el capítulo uno se presenta las bases y antecedentes de la investigación. En el capítulo dos se desarrolla el estudio del tema en cuestión, llamado el marco teórico. En el capítulo tres muestra el método a utilizar. En el capítulo 4 se muestran los resultados de la pregunta de investigación hecha en el capítulo uno. Como última sección, en el capítulo 5 se resume la investigación, mostrando las conclusiones, resultados, recomendaciones y la metodología de base.

Tratamiento de la información

Al ser un trabajo temático en la rama de teología histórica, no se tratan temas privados relacionados a instituciones ni personas específicas, de los cuales se pueda generar debate, juicio o controversia.

Sin embargo, en el presente estudio se habla del pueblo judío, estudiando a fondo su ideología, perspectiva y creencia acerca del tema mesiánico.

Por esta razón se pretende mostrar solo información veraz, tomando la posición judía como centro.

Este estudio admite, que la respuesta a la pregunta de investigación pueda generar desacuerdos. Sin embargo se provee de conclusiones claras y entendibles que brinden evidencias sustentables para que el lector pueda llegar a conclusiones similares.

Resumen

El método de investigación utilizado en este trabajo es el temático dentro de la rama histórica-teológica.

Usando la estructura del método temático se busca comparar las perspectivas judía y cristiana, mostrando con evidencia la importancia de adjudicar el título de mesías a la persona correcta. Tratando la información con seriedad al investigar conceptos fundamentales de ambas religiones.

CAPÍTULO IV

EVIDENCIAS DE JESÚS COMO MESÍAS

Este capítulo presenta un análisis breve de la perspectiva cristiana mostrando evidencia cristológica, soteriológica y profética hacia Jesús llevando el título mesiánico.

Es necesario entender que Jesús cumple con todas las profecías necesarias para poder llevar el título, de igual forma, es completamente Dios, tomando una vida completamente humana.

Se toma en cuenta el triple oficio de Jesús siendo mesías, se analiza su papel salvífico y se culmina estudiando un enfoque histórico de la profecía mesiánica plasmada en el relato de Daniel.

Cristología

De acuerdo al Diccionario Teológico la cristología se define como el estudio “sistemático y ordenado que tiene como objeto la vida y la obra de Cristo”.¹

Esta pretende explicar por qué Cristo Jesús, mesías enviado por Dios, es el centro de la teología misma y centro en la historia del cristianismo, “ya que sin

¹ Claudionor Corrêa de Andrade, Diccionario Teológico: Con un Suplemento Biográfico de los Grandes Teólogos y Pensadores (Miami, FL: Patmos, 2002), 104.

Cristo no habría cristianismo”.¹ Lacueva menciona que “todas las categorías de la teología sistemática se ven definidas y afectadas por la persona de Jesús”.²

Bernard Ramm colabora diciendo que este estudio es tan central en la teología que “cualquier alteración en la Cristología es alterar todo lo demás.”³

Y según Gerardo A. Alfaro el tener a Cristo Jesús como mesías o separarlo de su título mesiánico tendría consecuencias en muchos aspectos tales como la Palabra de Dios misma, el Padre y el Espíritu Santo, Ángeles, el hombre, su Salvación, la Iglesia, el futuro, por mencionar algunos. Alfaro culmina diciendo:

Jesús no es una más entre las otras categorías de la teología sistemática, sino el origen, la esencia y el centro de toda ella. No existe nada en la revelación y, por ello, en el universo que se escape de la presencia y control de Jesús. Sin él no podemos decir nada verdadero sobre Dios, porque él es el único camino verdadero y vivo hacia Dios y la puerta por donde debemos entrar a una relación con él. Toda autoridad en todo el universo le pertenece. Nuestro conocimiento del Dios Trino, nuestro amante Padre, su Santo Espíritu y la vida eterna está mediado por él. El universo vino a ser, se sostiene y vendrá a su clímax por él. Nuestro pasado fue formado por él; fuimos creados para ser y actuar como él. Nuestro futuro será el estar con él y ser semejantes a él. Él es el principio y el fin.⁴

Es por eso que a continuación se permite analizar el papel de Jesús y sus tres categorías mesiánicas, evidenciando su título como Ungido.

¹ Francisco Lacueva, *Diccionario teológico ilustrado* (Tarrasa, Barcelona: Clie, 2001), 210.

² Gerardo A. Alfaro, «La importancia de Jesús para la teología: “Para que en todo tenga la preeminencia” (Col. 1:18)», *Kairós 47: Julio–Diciembre* (2010): 61.

³ Bernard L. Ramm, *An Evangelical Christology: Ecumenic and Historic* (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1985), 16. Citado en Alfaro, 61.

⁴ *Ibid*, 76-77.

Munus Triplex

El triple oficio (lat. Munus Triplex) del mesías asociado a Jesús el Cristo es un estudio sistemático de la cristología bíblica el cual hace referencia al relato de la unción y su uso en la escritura bíblica.¹

Esta doctrina muestra que Jesús el Cristo realizó tres oficios en su ministerio terrenal mesiánico: Sacerdote (Salmo 110:2-4), Profeta (cf. Deuteronomio 18:15-22), y Rey (cf. Salmo 2:2, 6²).

Según el relato bíblico, la elección y ejecución de alguna persona hacia estas responsabilidades se llevaba a cabo en el momento en que se le vertía aceite en la cabeza como forma de unguimiento. De esta manera, el termino *mashiah* estaría ligado al concepto de triple oficio.³

Aunque en el relato bíblico el oficio del rey es el más frecuente en el uso del vocablo mesías, el papel de Jesús como sacerdote, como intercesor ante Dios, es de uso constante en el NT, explicado a detalle en el libro de Hebreos—especialmente en los capítulos 7 al 10—demostrando la Cristología dentro del relato bíblico.

¹ Adriani Rodrigues, "Thinking Systematically with the Scriptural Christology of Hebrews: Contributions to the Theology of Christ's Threefold Office", *Andrews University Seminary Studies (AUSS)* 58, núm. 1 (el 1 de enero de 2020): 33–63.

² En Salmo 2:2 se encuentra la palabra unguido que es מָשִׁחַ, usando esta referencia en Hechos 4:26, traduciéndose así como "su Cristo".

³ Siegfried H. Horn, ed. Aldo D. Orrego, trans. Rolando A. Itin y Gaston Clouzet, *Diccionario Bíblico Adventista* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995), 1182.

Este triple oficio como concepto aparece primeramente con Eusebio de Cesarea, elaborándolo de la siguiente manera:

Y también se nos ha dicho que algunos de los profetas mismos se convirtieron, por el acto de unguir, en Cristo en tipo, de modo que todos estos tienen referencia al verdadero Cristo, el divinamente inspirado y celestial Verbo, que es el único sumo sacerdote de todos, y el único Rey de toda criatura, y el único supremo profeta de profetas del Padre.¹

Aunque Eusebio hubiera sido uno de los primeros en usar el concepto de los tres oficios, este criterio no fue tema dominante sino hasta la época de la reforma, jugando un papel sustancial en la teología y cristología de Calvino.

Aunque este no fue el primero en utilizarlo, sí fue el primero en reconocer la importancia de distinguir los tres oficios del Mediador y llamar la atención sobre ello en un capítulo separado en su escrito llamado *Institutas*.²

Jesús como Sacerdote

Un sacerdote del AT declaraba la voluntad de Dios, dirigía el proceso de los sacrificios y era el medio consagrado, entre el pueblo y Dios, para la purificación y comunicación.³

El ministerio sacerdotal de Jesús está implícito en la “purificación de pecados” escrito en Hebreos 1:13 y explícitamente mencionado en 2:17-3:1,

¹ Philip Schaff, *History of the Christian Church, Volume III: Nicene and Post-Nicene Christianity*. A.D. 311-600., 2017.

² Louis Berkhof, *Systematic Theology* (Grand Rapids: Eerdmans, 1938), 356. Encontrado en el artículo Glenn R Kreider, “Jesus the Messiah as Prophet, Priest, and King”, *Bibliotheca sacra* 176, núm. 702 (abril de 2019): 174–187.

³ Rodrigues, 33–63.

donde en Jesús se posa todo el título sacerdotal calificado como “misericordioso y fiel sumo sacerdote” (2:17).

Jesús, siendo el *sumo sacerdote* fue el representante de la humanidad ante Dios. En contraste a los sacerdotes del AT, que hacían sacrificios constantes terrenales en nombre de la humanidad, Cristo se hizo ofrenda por el pecado. El papel asumido por los sacerdotes aquí en la tierra era una muestra del título que Jesús ocupa siendo el medio ante Dios, así como hebreos menciona.¹

La muerte expiatoria de Cristo es el centro de su título como Sumo Sacerdote. Por su muerte la humanidad tiene la oportunidad de acercarse confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro (Hebreos 4:16).

Jesús como Profeta

Un profeta de Dios es su portavoz. Dios habla a través de él. Usualmente, el profeta habla al pueblo de Dios, aunque él o ella también hablan a los no creyentes o inclusive a la creación de Dios.²

En la introducción al libro de Hebreos (1:1-4), el Hijo es el mensajero divino escatológico que es contrastado con los profetas previos.³ Este mensaje escatológico está utilizado en distintas traducciones del relato bíblico como “[Dios]

¹ Ver Hebreos 2:17; 3:1; 4:14; 4:1-16; 5: 1; 6:20; 7:1; 8:3; 9:1–10:39; 13:11, por mencionar algunos.

² Kreider, 174–187.

³ Rodrigues, 33–63.

nos ha hablado a nosotros en Su Hijo”.¹ La Biblia de la Nueva Jerusalén inclusive adjunta la idea de “Él nos ha hablado a nosotros en la persona de su hijo”.

Aunque ya se ha mencionado el contraste de los profetas hacia Su Hijo Jesús descrito como profeta, claramente también se señala que “él es el agente supremo y la forma de la revelación de Dios”²

Alrededor de los evangelios y el NT se hace referencia a la naturaleza profética de Jesús.³ De igual forma existen casos en donde sugieren que los judíos del primer siglo reconocen a Jesús como profeta (cf. Lucas 7:16; 24:19).

Jesús como Rey

La responsabilidad de un rey es regir sobre un territorio, y, aunque hay mención de reyes antes que él, el primer rey justo en la historia bíblica es Melquisedec (Génesis 14:18), y el primer rey de Israel fue el rey Saúl (1 Samuel 10:1). Pero no hay un rey que se compare con David, quien le fue prometido por Dios un reino que sería “estable eternamente” (2 Samuel 7:16). Kaiser menciona que en nueve de los usos de “mesías” en el AT, “la referencia es a algún “ungido” que vendría en el futuro, generalmente en la línea de David, y que sería el rey

¹ Se usan versiones en inglés como NASB, REB, YLT, NET y NEB.

² Rodrigues, 33–63.

³ Comparar Juan 17:4; 14:24; Hechos 2:22; Marcos 6:4; Lucas 4:43.

puesto por Yahveh: 1 Samuel 2:10, 35; Salmos 2:2; 20:6; 28:8; 84:9; Habacuc 3:13; Daniel 9:25, 26.”¹

Este es Cristo. Exaltado Sumo Sacerdote, media el pecado que aleja a la humanidad de la comunión con Dios. A su vez, de acuerdo a Apocalipsis 19:16, tiene derecho de reinar sobre la humanidad como Rey. “Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros (Romanos 8:34) y sentado a la diestra esta coronado de gloria como “Rey de Reyes y Señor de Señores” (Apocalipsis 19:16)

El reino de Dios y la provisión de bendición para su creación están— muchas veces—mediatizados a través de reyes humanos y, en última instancia, a través del mesías que es Cristo Jesús (cf. Romanos 1:3).²

Efesios menciona lo siguiente:

“Para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no solo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.” Efesios 1:17-26.

¹ Walter C. Kaiser Jr., *The Messiah in the Old Testament*, *Studies in Old Testament Biblical Theology* (Grand Rapids: Zondervan, 1995), 16. Citado en Kreider, “Jesus the Messiah as Prophet, Priest, and King” 174–187.

² *Ibid.*

Mesías en el NT

El NT es el compendio de los evangelios—relatando la vida, muerte y resurrección—de Jesús, las cartas paulinas y escritos como Hebreos, Judas y Apocalipsis. Fue escrito posterior a la muerte de Jesús y forma parte de la Biblia cristiana canónica.

Como ya se ha expuesto, el uso de la palabra mesías en el NT es traducido al griego con la palabra *χριστός*,¹ Siendo esta traducción un adjetivo. Entonces al ser adjetivo, la manera correcta que debiera aparecer es “el Cristo”, donde la Reina-Valera simplemente tiene “Cristo”. Esto “hace referencia al Señor como Hombre, como ungido con el Espíritu Santo”.²

De igual forma, el vocablo *χριστός* es constantemente usado para referirse a Jesús como el mesías, usándose en aproximadamente 529 veces³, pero también es utilizada su raíz en forma de consagración o unción.⁴

En los evangelios y en Hechos se ve claramente que al hablar de Jesús de Nazaret se refiere puntualmente a mesías, al gran ungido (cf. Mateo 1:16; Marcos 8:29; Hechos 2:36; 4:27).

¹ Horn, 778.

² Samuel Vila Ventura, Nuevo diccionario bíblico ilustrado (TERRASSA (Barcelona): Editorial CLIE, 1985), 194.

³ Lacueva, 586–587.

⁴ Ver Lucas 4:18; Hechos 4:27; 10:38; 2 Corintios 1:21; Hebreos 1:9, por mencionar algunos.

No obstante, este vocablo también hacía referencia a pueblo escogido [i.e. Creyentes Cristianos], estos eran los que recibieron a Cristo Jesús¹, “los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”. Esta unción no era recibida en una ceremonia externa como se realizaba en el AT, sino en la unción del Espíritu Santo de Jesucristo.²

Sin embargo, para los judíos, el NT es visto como un escrito sin valor,³ es por eso que, en el criterio contemporáneo judío hacia el mesías, se discrimina cualquier tipo de relación al relato neo testamentario escrito en los primeros siglos de nuestra era.

Esto quiere decir que cualquier conexión con la palabra mesías en el NT es completamente de criterio cristiano.⁴

Soteriología

Al tener a Cristo como el “origen, la esencia y el centro de toda ella... sin que pueda existir nada en la revelación y, por ello, en el universo que se escape de la presencia y el control de Jesús”⁵ entonces también, Jesús, siendo el mesías,

¹ Ver 2 Corintios 1:21, 22; 1 Juan 2:20, 27.

² M. H. Manser, Diccionario de temas bíblicos, ed. Guillermo Powell (Bellingham, WA: Software Bíblico Logos, 2012).

³ Isaac C Rottenberg, “Messianic Jews: a troubling presence”, *First Things* 28 (diciembre de 1992): 26–32.

⁴ Pauline Kollontai, “Messianic Jews and Jewish Identity”, *Journal of Modern Jewish Studies* 3, núm. 2 (julio de 2004): 195–205.

⁵ Gerardo A. Alfaro, «La importancia de Jesús para la teología: “Para que en todo tenga la preeminencia” (Col. 1:18)», *Kairós 47: Julio–Diciembre* (2010): 76–77.

tiene un papel como Salvador del mundo, es por eso que “la salvación de la creación y del ser humano pasa internamente por Jesús.¹

Desde la perspectiva del NT, un judío de hace dos mil años está permanentemente unido a la identidad de Dios. (cf. Juan 1:1) Todos aquellos que aceptan la identidad de Jesús también gozan a través de él de una unión que solamente se puede describir en las palabras de Juan: Hijos de Dios (cf. 1:12).

Cristo Jesús, siendo el mesías, fue dotado con el poder de dar salvación, regeneración, justificación, adopción y santificación al ser humano gracias a su obra vicaria.²

El problema del pecado era el gran causante de la división entre el Padre y la creación humana. (cf. Romanos 3:23) esto es posible verlo “claramente a la luz de la encarnación y cruz de Jesús.³

Entendiendo la gravedad del pecado en el ser humano, se necesita una solución a la deuda que crea el pecado. (cf. Romanos 6:23a) Por esta razón Dios envió al mesías para que pudiera solucionar el estado de pecado y “tenga vida eterna”. (Juan 3:16)

¹ Ibid, 69.

² Corrêa de Andrade, 280–281.

³ Alfaro, 69.

Siendo el pecado tan abundante es necesario la salvación, por eso se necesita la soteriología, “porque si nuestro Señor no es lo que alegó ser, entonces su expiación fue deficiente, no un pago suficiente por el pecado”.¹

Sin embargo, el Hijo de Dios, siendo Dios mismo, ha venido a ser humano, para que los seres humanos lleguen a ser hijos de Dios.²

Que Dios se haya unido con los humanos de esa manera tan única como lo ha hecho en Jesús no puede sino indicar que la salvación es mucho más que una transacción externa, por más importante que esta sea.³

El relato del NT hace claro este concepto a través de los términos que usa para describir la salvación. Juan menciona que el Padre, el Espíritu y el Hijo moran en nosotros (Juan 14:15-23), igualmente dice que hemos sido engendrados por Dios (1:13) y que debemos nacer del Espíritu.

Pablo afirma que somos el cuerpo de Cristo (cf. Romanos 12:5; 1 Corintios 12:12,13). He inclusive Pedro llega a decir que por medio de Jesús hemos llegado a ser participantes de la naturaleza divina. (2 Pedro 1:14)

Entendiendo este concepto damos evidencia a la importancia del título mesiánico llevado por Jesús.

¹ Charles Caldwell Ryrie, Teología básica (Miami: Editorial Unilit, 2003), 269.

² Athanasius, On the Incarnation, 90–93 citado en Alfaro, 69-70.

³ Alfaro, 70.

Daniel y las Setenta semanas

Se hará una breve lectura profética-histórica hacia los hechos de Daniel 9:24-26, demostrando, en la profecía mesiánica, la historicidad de Jesús como mesías, utilizando el concepto de “día por año”.

Concepto día por año

Para comprender la profecía de Daniel hacia El “Mesías Príncipe” mencionado en Daniel 9:25 es necesario aplicar el llamado “principio de día por año” tomado de los versículos encontrados en Números 14:35 y Ezequiel 4:6.

Este elemento hermenéutico, usado en el método historicista en la interpretación apocalíptica, argumenta que “los periodos proféticos relacionados a las profecías apocalípticas en el relato bíblico necesitan ser interpretados no como días literales, sino días simbólicos que representan el mismo número de años literales”.¹

El método de interpretación historicista fue utilizado continuamente en la interpretación de los libros apocalípticos de Daniel y Apocalipsis durante el siglo XIX, siendo remplazado poco a poco por los métodos de interpretación futurista y preterista.²

¹ Alberto R Timm, “Miniature symbolization and the year-day principle of prophetic interpretation”, *Andrews University Seminary Studies* 42, núm. 1 (2004): 149–167.

² Para ver mas, consultar Gerhard Pfandl, “In defense of the year-day principle”, *Journal of the Adventist Theological Society* 23, núm. 1 (2012): 3–17.

Teniendo esto en mente, la expresión de “un año por cada día” utilizada en el verso 34 de Números 14 se encuentra en un contexto histórico, mientras que en Ezequiel 4:6, la expresión “día por año” se muestra como símbolo profético.¹

Es así que al haber explicado el uso de la interpretación “historicista” del día por año, posteriormente se explica el uso de este principio en la interpretación de las setenta semanas y el Mesías Príncipe en Daniel 9:24-26.

Este método te permite entender y explicar la venida de Jesús siendo el mesías con exactitud, demostrando así su título como Salvador del mundo.

Daniel 9:24^a: “Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo...”.

Cómo respuesta a la visión mostrada en el capítulo 8, “Daniel 8:14 es un apéndice de la explicación de la visión de las 2,300 tardes y mañanas... inclusive concluyendo que las setenta semanas y las subdivisiones de sus semanas, necesitan ser entendidas en el contexto simbólico de Daniel 8”.²

Setenta semanas, utilizando el día por año, son 70 semanas x 7 días = 490. Esto significa que las setenta semanas se interpretan como 490 años consecutivos.

Daniel 9:25. “desde la salida de la orden para restaurar”.

El CBA menciona que en el momento de la visión dada a Daniel, el templo de Jerusalén y Jerusalén misma se encontraba en ruinas, por lo tanto “el cielo

¹ Timm, 149–167.

² Ibid.

anuncia que se daría una orden para reconstruirlos y restaurarlos, y que desde esa fecha pasaría un número determinado de años hasta el mesías anhelado por tanto tiempo”.¹

De acuerdo a los libros del post-exilio Esdras y Nehemías, los mismos judíos, al regresar de Babilonia fueron los que cumplieron esta profecía de reconstrucción. (cf. Esdras 1:1-6:22; Nehemías 2:11-6:19)

Daniel 9:25. “... hasta el mesías Príncipe”.

El uso del vocablo *Māšîaḥ*, muestra que se refiere al ungido por Dios. Esta palabra, traducida en el NT, se refiere a Jristos, título que a lo largo del relato neo testamentario se refiere a Jesús de Nazaret.

El CBA menciona que “Daniel predijo que el Mesías Príncipe anhelado por tanto tiempo habría de aparecer en un tiempo especificado... inclusive, Jesús mismo fue ungido en ocasión de su bautismo en el otoño del año 27 d.C.”²

Daniel 9:25. “... habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas”.

El CBA aconseja que estas semanas se toman de manera consecutiva, por lo tanto, tomando como criterio hermenéutico el principio de día por año, el

¹ Francis D. Nichol y Humberto M. Rasi, eds., *Isaías a Malaquías*, trans. Victor E. Ampuero Matta y Nancy W. de Vyhmeister, vol. 4, *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995), 878.

² *Ibid.*

cómputo quedaría de la siguiente forma: 7 semanas + 62 + 1= 70 semanas, agregando la última del verso 27.¹

Al tener esto concreto, se puede entender la interpretación del día por año. El CBA comenta que esta profecía “comenzó en el otoño (septiembre-octubre) del 457 a. C., cuando entró en vigencia el decreto, las 69 semanas proféticas, o 483 años, llegan hasta el bautismo de Jesús en el año 27 d. C”.²

Daniel 9:25. “...Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías”.

La muerte de Jesús se ajusta exactamente en la interpretación profética de las setenta semanas usando el criterio historicista del día por año. Evidenciando su título mesiánico.

Según este verso, se quitaría la vida al mesías después de las 62 semanas de haber reconstruido el templo.

Esto demuestra que el análisis histórico de la profecía mesiánica de Daniel da evidencia fidedigna de la veracidad de este título atribuido a Jesús de Nazareth.

Resumen

El papel de Jesús de Nazaret siendo completamente Dios y completamente humano en el cumplimiento de su rol como mesías redentor, Creador, Salvador y Rey del mundo es notorio alrededor de este capítulo.

¹ Ibid.

² Ibid.

Mostrando evidencias a la luz de los hechos, Jesús, siendo el mesías prometido en el AT, muestra su título mesiánico a través de su cristología, soteriología y la profecía.

CAPÍTULO V

RESUMEN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En este último capítulo se presenta un breve resumen de los cuatro capítulos anteriores, las conclusiones obtenidas en el trabajo de investigación y recomendaciones del estudio encontrado en esta investigación.

Resumen

Introducción. El concepto de Mashiah y χριστός en Jesús evidenciándolo como el mesías es el centro y razón de ser en la teología cristiana y adventista, sin Jesús cargando el título de mesías no existiría salvación ni redención.

Jesús de Nazaret fue judío y vivió en el primer siglo. Este mismo pueblo no lo reconoció como el mesías anunciado en el AT. Aun cuando tenían evidencias fidedignas, este pueblo escogido no lo reconoció como el mesías.

El enfoque en el cual se centró este trabajo es el análisis de las razones ideológicas y teológicas en el rechazo de los judíos del primer siglo hacia Jesús como el Mashiah anunciado.

Se analizó su concepto contemporáneo y del primer siglo para lograr entender su conceptualización mesiánica.

Objetivo. Mostrar con evidencia que Jesús cumplía con cada señal profética dada previamente en la Tanaj para reconocerlo como el mesías liberador

y redentor del pueblo de Dios y el mundo. De igual manera entender el cambio de la ideología y teología judaicas en su concepto de Mashiah.

Método. Esta investigación es temática encontrándose en medio de la teología temática e histórica porque analiza un tema específico, en un momento específico en la historia. En esta investigación se analizó por separado el concepto mesiánico actual como histórico (1er siglo d.C.) tanto de los judíos como cristianos, entendiendo su contexto histórico. Todo esto se hace teniendo como base la Biblia.

Evidencias de Jesús como Mesías y conclusión. Por medio del estudio metodológico en el tema de la veracidad hacia Jesús llevando el título del mesías se llegó a la conclusión de que el Jesús histórico, el Jesús de Nazaret, cumple las profecías dadas hacia el mesías del AT. A través del triple oficio, Jesús el Cristo cumple las responsabilidades puestas al mesías Salvador. De igual forma se encontró que las razones hacia el rechazo de parte del pueblo judío no son concluyentes hacia no darle el título de Jesús siendo el Mashiah prometido en el AT.

Palabras clave: Mesías, Jesús, judíos, rechazo de Jesús como Mesías.

Abstract

Introduction. The concept of Mashiah and χριστός in Jesus evidencing him as the Messiah is the center and reason for being in Christian and Adventist theology, without Jesus bearing the title of Messiah there would be no salvation or redemption.

Jesus of Nazareth was a Jew and lived in the first century. These same people did not recognize him as the Messiah announced in the OT. Even when they had reliable evidence, these chosen people did not recognize him as the Messiah.

The focus on which this work was centered was the analysis of the ideological and theological reasons in the rejection of the Jews of the first century towards Jesus as the announced Mashiah.

Both, contemporary and first century concept, were analyzed in order to understand the Jewish and Christian messianic conceptualization.

Objective. Show with evidence that Jesus fulfilled each prophetic sign previously given in the Tanakh to reconcile Him as the liberating and redeeming Messiah of the people of God and the world. In the same way, understand the change in Jew's ideology and theology in its concept of Mashiah.

Method. This research is thematic, falling in the middle of thematic and historical theology because it analyzes a specific topic, at a specific moment in history. In this research, the current and historical messianic concept (1st century AD) of both Jews and Christians was analyzed separately, understanding its historical context. All this is done based on the Bible.

Evidences of Jesus as Messiah and conclusion. Through the methodological study on the issue of truthfulness towards Jesus bearing the title of the messiah, it was concluded that the historical Jesus, the Jesus of Nazareth, fulfills the prophecies given towards the messiah of the OT. Through the triple office, Jesus the Christ fulfills the responsibilities placed upon the Savior Messiah. In the same way, it was found that the reasons for the rejection on the part of the

Jewish people are not conclusive towards not giving him the title of Jesus being the Mashiah promised in the OT.

Keywords. Messiah, Jesus, Jews, rejection of Jesus as Messiah.

Introducción

El tema del mesías en el AT es usado para referir cualquier tipo de unción entre el pueblo de Israel. En contadas ocasiones se presenta en el AT con la connotación de liberación y redención hacia una sola persona. Es por eso que se analiza el uso etimológico del vocablo hebreo y griego a lo largo del relato bíblico del AT y NT.

Pero la complementación que se tiene del AT hacia el NT funge como unión hacia el entendimiento del concepto mesiánico llevado por Jesús en el primer siglo de la era cristiana.

De igual forma, el concepto mesiánico aumento entre los periodos del Segundo Templo de Jerusalén y el periodo Inter Testamentario con la situación social, cultural, económica y dominio de los diferentes reinos hacia el pueblo judío a lo largo de estos periodos.

Posterior a esto, en el periodo del primer siglo, el concepto social y militar del mesías se había desarrollado especialmente por la literatura escrita en los periodos anteriores, esto quiere decir que el judío común de ese momento estaba consciente de las posibilidades de que un mesías llegara a salvarlos del dominio de los romanos.

Al no reconocer a Jesús como el mesías, el pueblo judío rechazó a Jesús hasta que, como consecuencia del momento, fue llevado a muerte en la cruz.

Posteriormente se analiza brevemente el concepto mesiánico judío a lo largo del tiempo, entendido su postura hacia el Mashiah y hacia Jesús no llevando el título mesiánico.

Metodología

El método utilizado para realizar esta investigación ayudó en el desarrollo de conclusiones basadas en evidencia. Entendiendo que, de acuerdo a Vyhmeister, el presente trabajo entra en la rama temática, enfocándose en dos rubros, el teológico y el histórico.¹ Es por eso que al entender la temática a indagar, se buscaron las perspectivas cristiana y judía acerca del tema mesiánico, continuando posteriormente analizando la historia en el periodo del primer siglo, para denotar el concepto del judío común hacia su perspectiva mesiánica. Finalmente, tomando toda la información recabada tanto teológica como histórica, se llega a conclusiones, acorde a la Biblia, basadas en la evidencia investigada.

Evidencias de Jesús como Mesías

Tomando como punto de partida la discrepancia entre, por un lado, el concepto judío mesiánico y su negación hacia Jesús como el mesías anunciado, y, por otro lado, la base principal de la religión cristiana, el cuál es la cristología

¹ Nancy J Vyhmeister, *Manual de investigación teológica* (Miami, Florida: Editorial Vida, 2009), 39-42.

integral de la segunda persona de la Deidad, Jesús el Cristo, quien es redentor, origen, la esencia y el centro de toda ella. Él es el principio y el fin.¹

Entendiendo la tan separada concepción mesiánica de ambas partes, es necesario demostrar la historicidad profética hacia Jesús el Cristo, defendiendo su papel de Sacerdote, Profeta, Rey y Salvador

Esta defensa en base a evidencia se divide en tres aspectos.

1) su papel de Jesús de Nazaret como el mesías anunciado del NT, dando evidencias por medio de sus títulos mesiánicos en los tres oficios de Sacerdote, Profeta y Rey.

2) teniendo a Jesús el Cristo como el vínculo entre Dios y su creación mundanal y pecadora, es vital analizar la solución divina hacia el problema del pecado. De ahí proviene el papel más importante que tiene que llevar Jesús, hijo de Dios, su papel Vicario de redención humana. Esto en teología sistemática se le conoce como soteriología. Entendiendo que “si nuestro Señor [i.e. Jesús el Cristo] no es lo que alegó ser, entonces su expiación fue deficiente, no un pago suficiente por el pecado”.² Es por eso que es vital darle este título a la persona correcta, la cual, según el AT y NT es Cristo Jesús.

3) entendiendo su papel vinculador y salvador del mesías, se hace necesario demostrarlo a través de evidencia profética. Daniel describió la profecía de Jeremías enfocándola en el mesías que había de llegar a salvar al pueblo de

¹ Gerardo A. Alfaro, «La importancia de Jesús para la teología: “Para que en todo tenga la preeminencia” (Col. 1:18)», *Kairós 47: Julio-Diciembre* (2010): 76–77.

² Charles Caldwell Ryrie, *Teología básica* (Miami: Editorial Unilit, 2003), 269.

Dios. Esto se hace evidente cuando se realiza el cómputo de años anunciados en Daniel 9:24-26. Mostrando evidencia profética plasmada desde el AT de que el momento en el cual Cristo Jesús nació, vivió, desarrolló su ministerio y fue crucificado entra exactamente entre el cómputo de años proféticos dados por Daniel en su profecía de las setenta semanas.

Todo esto logra disipar la duda y/o aseveración del papel mesiánico de Jesús hacia Dios y la raza humana.

Conclusiones

A continuación se describen las conclusiones que, en base a evidencia, se llegaron en este trabajo de investigación.

Analizando las razones contemporáneas del rechazo del pueblo judío hacia Jesús como el mesías anunciado por el AT, se encuentran argumentos fidedignos y bastos para considerar el papel mesiánico y adjudicárselo a la segunda persona de la trinidad, Cristo Jesús.

De igual manera, al desglosar el concepto mesiánico en su uso etimológico en el Antiguo y Nuevo Testamento, se entiende más ampliamente el concepto mesiánico de las escrituras.

Llegando así, como conclusión final, a aseverar que el Jesús del NT cuenta con evidencia para entregarle el título de mesías y reconocerlo como tal.

Recomendaciones

Tomando en cuenta este trabajo de investigación, la metodología, el proceso de análisis y las conclusiones obtenidas, se presentan una serie de

recomendaciones para ser tomadas en cuenta al realizar trabajos de investigación paralelos a esta temática.

Para futuras investigaciones se recomienda el análisis a profundidad del concepto mesiánico judío y su desarrollo con el tiempo, teniendo en cuenta que no hay un concepto unificado del mesías en la religión judaica¹, sino una perspectiva general con características definidas por cada rama de la religión judía.

Igualmente en relación al aspecto metodológico, se recomienda hacer una división más marcada entre la investigación teológica y su relación histórica, logrando así entender de manera más profunda la conceptualización judaica y cristiana hacia el mesías.

Finalmente se recomienda el manejo de información, trato de evidencia y aseveraciones, debido a que los comentarios pudieran a dañar alguna de las dos partes.

¹ N. T. Wright, *The New Testament and the People of God: Christian Origins and the Question of God*, Volume 1 (Minneapolis: Fortress Press, 1992), 307-308, 319-320. Citado en Stapleton, 23-40.

LISTA DE REFERENCIAS

- Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventista del Séptimo Día, Armando Collins, y Miguel A Valdivia. *Creencias de los adventistas del séptimo día: una exposición bíblica de las doctrinas fundamentales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*, 2007.
- Bakon, Shimon. "The Babylonian Captivity". *Dor le dor* 7, núm. 3 (1979): 108–18.
- Barton, George A. "TEMPLE, THE SECOND - JewishEncyclopedia.com". Consultado el 6 de agosto de 2022.
<https://jewishencyclopedia.com/articles/14309-temple-the-second>.
- Harris-Shapiro, Carol. "Messianic Jews as mirror". *The Reconstructionist* 59, núm. 2 (1994): 36–43.
- "Instruções sobre o Mashiach | Sefaria". Consultado el 21 de agosto de 2022.
<https://www.sefaria.org/sheets/419537?lang=bi>.
- Jacobs, Joseph, y Moses Bittenwieser. "MESSIAH - JewishEncyclopedia.com". Consultado el 4 de septiembre de 2022.
<https://jewishencyclopedia.com/articles/13236-savior>.
- Kinzer, Mark, y Matthew Levering. "Messianic gentiles & messianic Jews". *First Things* 189 (enero de 2009): 43–49.
- Kollontai, Pauline. "Messianic Jews and Jewish Identity". *Journal of Modern Jewish Studies* 3, núm. 2 (julio de 2004): 195–205.
<https://doi.org/10.1080/1472588042000225857>.
- Kreider, Glenn R. "Jesus the Messiah as Prophet, Priest, and King". *Bibliotheca sacra* 176, núm. 702 (abril de 2019): 174–87.
- Landman, Leo. "Maimonides' Mishneh Torah". *The Jewish Quarterly Review* 65, núm. 3 (enero de 1975): 184–89.
- "Mashiach | Texts & Source Sheets from Torah, Talmud and Sefaria's library of Jewish sources." Consultado el 24 de agosto de 2022.
<https://www.sefaria.org/topics/mashiach?tab=sources>.
- "Mashiach | Texts & Source Sheets from Torah, Talmud and Sefaria's library of Jewish sources." Consultado el 19 de agosto de 2022.
<https://www.sefaria.org/topics/mashiach?tab=sources>.
- McKnight, Scot, y R Boaz Johnson. "From Tel Aviv to Nazareth: why Jews become Messianic Jews". *Journal of the Evangelical Theological Society* 48, núm. 4 (diciembre de 2005): 771–800.

- “Melachim UMilchamot - Chapter 11:4”. Consultado el 25 de agosto de 2022.
https://www.chabad.org/library/article_cdo/aid/1188356/jewish/Melachim-uMilchamot-Chapter-11.htm.
- Mendoza, Oscar S. “Rechazando al Más Esperado: Un Análisis de Mateo 13:53-58”. *Revista Bíblico- Teológica Berit Olam*, el 1 de noviembre de 2008.
https://www.academia.edu/3580042/_Rechazando_al_m%C3%A1s_esperado_Un_an%C3%A1lisis_de_Mateo_13_53_58_Berit_Olam_5_1_2_2008_85_95.
- “Mishneh Torah, Kings and Wars 11:1”. Consultado el 18 de agosto de 2022.
https://www.sefaria.org/Mishneh_Torah,_Kings_and_Wars.11.1?lang=bi&with=all&lang2=en.
- “Mishneh Torah, Kings and Wars 11:3”. Consultado el 18 de agosto de 2022.
https://www.sefaria.org/Mishneh_Torah,_Kings_and_Wars.11.1?lang=bi&with=all&lang2=en.
- “Mishneh Torah, Kings and Wars 11:4”. Consultado el 18 de agosto de 2022.
https://www.sefaria.org/Mishneh_Torah,_Kings_and_Wars.11.1?lang=bi&with=all&lang2=en.
- “Mishneh Torah, Kings and Wars 11:5”. Consultado el 1 de septiembre de 2022.
https://www.sefaria.org/Mishneh_Torah,_Kings_and_Wars.11.5?lang=bi.
- “Mishneh Torah, Kings and Wars 11:9”. Consultado el 1 de septiembre de 2022.
https://www.sefaria.org/Mishneh_Torah,_Kings_and_Wars.11.9?lang=bi.
- Pfandl, Gerhard. “In defense of the year-day principle”. *Journal of the Adventist Theological Society* 23, núm. 1 (2012): 3–17.
- Rodrigues, Adriani. “Thinking Systematically with the Scriptural Christology of Hebrews: Contributions to the Theology of Christ’s Threefold Office”. *Andrews University Seminary Studies (AUSS)* 58, núm. 1 (el 1 de enero de 2020): 33–63.
- Rosenberg, Dina. “What do Jews Believe about Jesus?” *Sefaríá*. Consultado el 14 de agosto de 2022.
<https://www.sefaria.org/sheets/235113.3?lang=bi&with=all&lang2=en>.
- Rottenberg, Isaac C. “Messianic Jews: a troubling presence”. *First Things* 28 (diciembre de 1992): 26–32.
- Schaff, Philip. *History of the Christian Church, Volume III: Nicene and Post-Nicene Christianity. A.D. 311-600.*, 2017.
- Spielberg, Faña, y Stuart Dauermann. “Contextualization: Witness and Reflection: Messianic Jews as a Case”. *Missiology* 25, núm. 1 (enero de 1997): 15–35.

- Stapleton, Andrew J. "First-century Jewish messianism and Jesus' self-understanding". *Journal of Theta Alpha Kappa* 30, núm. 2 (2006): 23–40.
- Timm, Alberto R. "Miniature symbolization and the year-day principle of prophetic interpretation". *Andrews University Seminary Studies* 42, núm. 1 (2004): 149–67.
- Toro Jaramillo, Iván Darío. "La Teología en la historiografía religiosa". *Cuestiones Teológicas* 45, núm. 103 (2018): 9–20.
<https://doi.org/10.18566/cueteo.v45n103.a01>.
- Vyhmeister, Nancy J. *Manual de investigación teológica*. Miami, Florida: Editorial Vida, 2009.
- . *Manual de investigación teológica*. Miami, Florida: Editorial Vida, 2009.
- My Jewish Learning. "What Jews Can Learn from the New Testament". Consultado el 15 de agosto de 2022. <https://www.myjewishlearning.com/article/what-jews-can-learn-from-the-new-testament/>.
- White, Elena G. de. *La historia de la redención*. Editorial ACES, 2020.
- My Jewish Learning. "Who Killed Jesus?" Consultado el 8 de agosto de 2022. <https://www.myjewishlearning.com/article/who-killed-jesus/>.
- "Yesodei HaTorah - 1:7". Consultado el 2 de agosto de 2022. https://www.chabad.org/library/article_cdo/aid/904960/jewish/Yesodei-haTorah-Chapter-One.htm.
- "Yoma 85b, Talmudic Babylon". Consultado el 15 de agosto de 2022. <https://www.sefaria.org/Yoma.85b>.